



el periódico de *lavaca*
agosto 2012 / año 6 / número 57

Valor en kioscos \$ 10



¿Nunca más?

Gualberto Solano, padre del joven desaparecido en Choele Choel. Reveló la trama de la explotación laboral en Río Negro. Denunció la corrupción judicial. Logró la detención de 7 policías. Exige que le respondan: ¿dónde está Daniel?

**Ledesma & Blaquier:
¿el fin de
la impunidad?**

**Misiones &
Alto Paraná:
¿quién maneja
a quién?**





LINA M. ETCHESURI

¿Dónde está Daniel?

EL JOVEN DESAPARECIDO EN CHOELE CHOEL

La madrugada del 5 de noviembre lo emboscó la policía, lo golpeó y lo hizo desaparecer. Su padre, Gualberto comenzó la búsqueda y reconstruyó una historia que revela la trama de la explotación laboral en Río Negro y la complicidad judicial. Pero también descubrió en quién confiar, dónde apoyarse y cómo construir una condena social.

“No puede atentarse permanentemente contra el pueblo, contra sus hijos humildes, con toda impunidad. Creemos que la opinión pública debe permanecer informada para que desaparezcan, en el castigo y en el oprobio, esos miserables que pretenden ‘hacer méritos’ sobre la tortura, el asesinato alevé y la persecución indiscriminada e implacable. Por eso, con toda la crudeza necesaria cumplimos con nuestro deber de informar, y aclaramos nuestra espera en la justicia de la que aguardamos su palabra final”.

De la introducción al artículo “Yo también fui un fusilado”, Rodolfo Walsh, 1956, tomada de *El violento oficio de escribir*.

Las chicas de Macuba hacían su show de strippers en la “Fiesta del jean roto”, mientras Daniel Solano no sabía que estaba empezando a desaparecer. Tampoco sabía, en esa autodenominada megadisco de Choele Choel, Río Negro, que algunos de los que le servían cerveza entre risas eran sus entregadores.

Retrato de Daniel: guaraní de la comunidad Misión Charenta (Tartagal, Salta), pintón, obrero, 27 años, arquero de manos

firmer en su Deportivo Guaraní, secundario completo, joven amistoso, serio, trabajador, familiar.

Se divertía con sus compañeros la madrugada del sábado 5 de noviembre de 2011, una manera de distraerse de aquello que lo estaba hartando: **era la tercera vez que recorría los 2.300 kilómetros desde Tartagal hasta la cosecha de manzanas en Río Negro, en la localidad de Lamarque (a 17 kilómetros de Choele Choel), donde vivía hacinado con otros 150 trabajadores en un galpón y dedicaba el día entero al trabajo contratado por Agrocosecha S.R.L., empresa tercerizada a cuenta de Expofrut Argentina, sello criollo de la multinacional de origen belga Univeg.**

A esos obreros se los llama “golondrinas”, exceso verbal que pinta como aves viajeras a personas explotadas: la palabra explotación, en este caso, no es panfletaria sino técnica.

Ese mismo viernes Daniel había cobrado su primer mes en la cosecha. El acuerdo era por unos 2.000 pesos mensuales (90 por día, de 10 a 12 horas de trabajo), pero le habían pagado sólo 800 pesos. Contó los billetes sin gestos, y tomó dos decisiones:

➔ 1) Se convenció de la necesidad de concretar lo que venía murmurando con algunos de sus compañeros: hacer un pa-

ro en la cosecha el lunes siguiente para reclamar que les pagaran lo pactado. No hablaba con desconocidos: al menos 60 habían llegado con él desde Salta.

➔ 2) Con parte del dinero compró un celular. Lo hizo a las 19 horas del 4 de noviembre y para recobrar contacto con sus amigos y familiares de Misión Charenta; especialmente su novia, María Luisa, y su padre, Gualberto Solano. Lo llamó, se pusieron al día con pocas palabras, y el hijo le contó al padre su idea de iniciar el reclamo.

Daniel tampoco sabía aun qué tempestades estaba gestando su aleteo huelguista en el universo de Lamarque, donde **la empresa siempre tuvo aceitada relación con la policía y con la Brigada Operativa de Rescate y Antitumulto (BORA), grupo antimotines provincial que funcionaba cual seguridad privada y, a la vez, pública de Expofrut.**

La cuna de Walsh

Lamarque tiene unos 8.000 habitantes y ostenta variados orgullos: es sede de la Fiesta Nacional del Tomate y la Producción, y cuna de ese hombre llamado Rodolfo Walsh, nacido

en 1927, desaparecido en 1977.

La casa natal de Walsh se ubica en la estancia El Curundú, en la que su padre oficiaba como mayordomo. A veces la realidad es un poco irreal: el lugar es hoy una de las propiedades de la misma multinacional Expofrut-Univeg, con la policía y el BORA como paisaje interno. Y en El Curundú están el galpón y las gamelas o casillas donde dormían hacinados los trabajadores, incluso Daniel Solano.

Las chicas de Macuba continuaban exhibiendo lo suyo en la “Fiesta del jean roto”. A las 2.40 de la madrugada Daniel fue sacado a los empujones, se dijo, por los tres policías que hacían sus “adicionales” como seguridad del lugar.

Una vez que el joven estuvo en la calle, ocurrió algo que no es una exhibición de magia negra, sino de historia argentina.

Desapareció.

Apuntes

Daniel Solano sigue desaparecido. Su caso enhebra una asombrosa historia de trata de personas, explotación laboral, miserias humanas indecibles, modelo económico, complicidades policiales, judiciales y empresarias.

Frente a la desaparición, hubo apariciones:

- ➔ Algunos vecinos de la comunidad aborígen de Tartagal, con ánimo de ayudar a los Solano.
- ➔ La investigación y reconstrucción de lo realmente ocurrido, concretadas a base de voluntad, imaginación, Youtube y Facebook, desnudando las mentiras policiales y judiciales.
- ➔ La invención de acciones, movimientos y contactos, cada vez más, para quebrar la impunidad y el silencio alrededor del caso.
- ➔ El acampe en carpa de familiares y amigos frente al juzgado de Choele Choel durante más de seis meses, incluyendo huelgas de hambre y visitas de intendentes y del gobernador provincial.

Todo sustentado en la tenacidad de una familia.

Y de un padre.

La historia blablablá

La versión policial/judicial tuvo durante varias semanas un guión básico: Daniel Solano se emborrachó en Macuba con algunos compañeros de trabajo, salió expulsado por los guardias del lugar, caminó hacia la izquierda, se internó en la oscuridad y nunca se supo más de él. Tal vez se había ido con una chica. Tal vez decidió ir a gastarse a Neuquén lo que había cobrado, y otros blablablá usuales en estos casos.

Aquella tarde del sábado 5 de noviembre los llamados y mensajitos a Daniel desde su comunidad salteña no tenían respuesta. Llamaron las cuatro hermanas, llamó su novia María Luisa. Y comenzaba a inquietarse el padre de Daniel.

Gualberto Solano, 57 años, es silencioso hasta cuando habla, poco y en un susurro. Trabajaba para Pluspetrol en Tartagal, manejando máquinas de la industria petrolera. Así fue toda su vida. Sobrellevó la muerte de su esposa quince años atrás con su estilo: silencio y trabajo. Una especie de coreografía laboral que permitió que sus hijos terminaran el secundario.

“Siempre trabajamos para salir adelante. Mi hijo era así, buscaba empleo. En Salta es difícil. Por eso iba al sur”, dice, o calla, Gualberto.

Punteros

El 6 y el 7 de noviembre Daniel seguía sin aparecer. Junto a sus hijas y su yerno, Hugo Ortiz, Gualberto llamó a Hugo Domínguez, de Agro cosecha, uno de los reclutadores de trabajadores norteros para la cosecha frutícola. Domínguez les dice que Daniel no está, que quizás ha ido a visitar Neuquén o Bahía Blanca, quién sabe. Luego de ese llamado, Domínguez se presenta en la Comisaría 17 de Lamarque para dejar constancia de esa ausencia.

En esos días la familia también logra conectarse telefónicamente con algunos de los jóvenes de la comunidad guaraní que habían viajado junto a Daniel a Río Negro, que cuentan en voz muy baja otra historia: Daniel no se había ido sino que algunos policías lo habían golpeado a la salida de Macuba, se lo habían llevado, y nadie sabía nada.

Un padre en viaje

El 8 de noviembre Gualberto tomó impulso, unos pesos, y empezó un viaje que le llevaría dos días hasta Choele Choel junto a una de sus hijas y a su yerno, Hugo Ortiz.

Los recibieron los representantes de Expofrut, les dieron alojamiento, les transmitieron tranquilidad: había una causa por averiguación de paradero a cargo de la jueza Marisa Bosco y del fiscal Miguel Ángel Flores. Los recibió la propia policía, asegurándoles que estaban investigando todo. Gualberto estaba confundido, recostado también en la confianza que le trans-



Arriba, la última foto de Daniel, tomada dentro del boliche Macuba, minutos antes de desaparecer. Debajo, el equipo de fútbol de la empresa Agro cosecha: era el arquero. Luego, Gualberto Solano encadenado frente a la fiscalía. Lo acompañó Julieta Vinaya, madre de Atahualpa, otro joven asesinado a la salida de un boliche en 2008 y en Viedma. Abajo, el móvil policial que una testigo dice haber visto en la escena del secuestro de Daniel Solano. Por último, el boliche donde se celebró la “Fiesta del jean roto”. Los efectivos de la policía provincial eran los patovicas del lugar, en sus horas extras.

mitía su yerno sobre la seriedad de todas estas personas.

Pero Daniel no aparecía.

De las conversaciones con los trabajadores de Expofrut no obtenían más que silencios. Pasaron cuatro semanas.

Justicia Youtube

A comienzos de diciembre, en Tartagal, varias familias de la Misión Cherenta llamaron a un abogado conocido: Sergio Heredia. Le contaron lo que sabían, y que todo seguía empantado en el misterio. Le pidieron ayuda.

Heredia tiene 51 años, un estudio exitoso -dice “todos me conocen, firmo autógrafos en Tartagal”, dejó el trabajo a cargo de sus hermanos, compró una camioneta y zarpó hacia Choele Choel con Sara García, una de las amigas de Daniel Solano. “Puedo hacer un viaje así, sin tiempo fijo de regreso, porque tengo hasta la ventaja de que soy divorciado”.

El 5 de diciembre llegó a Río Negro. Se encontró con Gualberto, con el yerno, fue al juzgado, leyó el expediente. El 7 de diciembre dijo: “Esto es un asesinato. Esto lo hizo la policía con la complicidad de la empresa. Aquí lo que hay que buscar es dónde escondieron el cuerpo”.

Cada cosa que hacía la filmaba: cada testimonio, cada hallazgo, cada contradicción. Todo lo fue subiendo a Youtube. Detectó, por ejemplo, que la jueza Bosco decía en el expediente que Daniel había sido visto por un testigo el día 6 de noviembre. Heredia buscó al mismo testigo que en realidad decía que lo había visto el 5. La diferencia es notable: es la que define a Daniel como obrero desaparecido, o como turista patagónico.

Heredia fue convenciendo a los trabajadores de hablar ante la cámara, para su propia seguridad, y para no quedar complicados en algo que tenía forma, aspecto, y olor a crimen.

En uno de los videos se escucha la voz del propio abogado que dice: “Acá hay muchas contradicciones, hay cosas que en los papeles no dicen los datos concretos, y a pesar de que acá hay gente que le molesta que yo grabe, como la jueza que se encarga de ver mis videos, yo grabo todo porque no sé qué va a pasar acá. Entonces es la mejor manera de dejar constancia, cosa que después nadie se rectifique”.

Los obreros fueron relatando los malos tratos por parte de la policía y del BORA, las intimidaciones, golpes, requisas, amenazas, como una Oficina de Personal sin máscara, para tener domesticada a esa población de cientos de trabajadores. Y todo subía a Youtube.

En Tartagal entrevistó además a la novia de Daniel, que mostró el mensaje que él envió a la 1.30 de la madrugada cuando estaba yendo hacia Choele Choel. “Te ext mi amor dame mandam una tarj de 10 ok. . ok”. (sic) Con esto y los testimonios **pudo probar que Daniel recién llegó a Macuba a las 2.05, y fue sacado a las 2.40.** Todo subía a Youtube, desmintiendo al expediente y la teoría de la “borrachera”, para la que Daniel no había tenido ni tiempo.

Heredia además se plantó ante Gualberto para decirle que el yerno, Hugo Ortiz, estaba jugando para el otro equipo: “Lo compraron los de la empresa, y ayudaba a que la causa no pudiese avanzar”. Ortiz volvió a Tartagal.

Replay: ¿qué pasó con Daniel?

A fuerza de información dura, comenzó a gestarse otra mirada del caso. Heredia y su socio, Leandro Aparicio, abogado penalista de Bahía Blanca, reconstruyeron la historia. La propia empresa Agro cosecha tenía bien conceptualizado a Daniel, lo incluyeron en el equipo de fútbol (pocas veces tan clara la imagen de ponerse la camiseta), lo veían como un líder natural y respetado por los otros trabajadores. “Le ofrecieron conver-

Justicia por Julián



El 5 de setiembre de 2010, a la salida de un boliche de Trelew, Julián Antillanca, de 20 años, fue muerto a golpes. Este marzo de 2012 la justicia sobreseyó a los cuatro policías acusados de asesinarlo. La justicia desestimó lo que contaron los testigos, que vieron cómo era bajado el cuerpo de Julián de un patrullero. Incluso obviaron los peritajes realizados en la etapa de instrucción y que confirmaron que la sangre hallada en el móvil era de Julián Antillanca.

La justicia consideró "insuficientes" los argumentos que imputaban por "homicidio agravado" al agente Martín Solís, al suboficial Pablo Morales, a la oficial Laura Córdoba y al chofer de aquel patrullero, Jorge Abraham.

Conocido el fallo, César, el papá de Julián, nos escribía por mail: "Es cierto que volvieron a matar a mi hijo y es inaceptable. Pero ahora la gente sabe que estamos defendiendo la verdad con justa causa. Vamos a apelar y a seguir luchando".

Más sereno, este albañil que se ha convertido en un especialista en Derecho Penal, cuenta cómo sigue su reclamo de justicia: "El fallo está recurrido: denunciamos arbitrariedad. Esto, en términos jurídicos, es denunciar corrupción. Hay que esperar ahora que se expida el Supremo Tribunal de Justicia. Calculamos que va a ser entre noviembre y diciembre".

César adelanta que el 21 de setiembre comenzará en el hotel recuperado BAUEN una serie de charlas destinadas a denunciar cómo opera en las provincias la connivencia de los tres poderes para consagrar la impunidad de sus crímenes.

tirse en buchón de la empresa, en puntero. Darle unos pesos más, algunos privilegios, y que funcionara para tranquilizar al resto. Daniel no aceptó. No le gustó". Heredia sospecha una reacción mafiosa: "Los tipos pensaron que tenían que dar un mensaje. Este era el preferido, pero podemos hacérsela pasar muy mal. Si se la damos a él, podemos dársela a cualquiera".

Por lo pronto, le pagaron como a todos, menos de la mitad de lo estipulado. Pero el mecanismo más sutil surge de la cláusula 18 del contrato con Agrocosecha. Cuenta Heredia: "Viniendo desde Tartagal en el micro, los paraban en la ruta y les hacían firmar un contrato truco con una cláusula, según la cual el que tenía cualquier problema con la policía o la justicia podía ser despedido sin pago, indemnización ni pasaje de vuelta". Esto implica otra causa judicial que presentó Heredia por estafa laboral. Dice el abogado: "Se supone que Agrocosecha cobra el 4% de lo que le corresponde al trabajador, pero en la práctica se quedaban con casi dos tercios de ese ingreso que paga Expofrut Univeg. Pero la multinacional no es ajena al negocio, es parte del problema y todo eso lo tenemos acreditado".

Strippers antes de una paliza

Si Daniel Solano no era lo que hoy suele llamarse "líder positivo", según cierta lógica binaria de moda, pasaba a ser un posible líder negativo. La empresa, reconstruyeron los abogados, coordinó la trampa con varios trabajadores, a partir de la insistencia para llevarlo a Macuba. Allí se hacía fácil provocar cualquier incidente con los policías que trabajaban simultáneamente para el local y para la empresa.

Heredia cree que aprovecharon una salida de las desnudistas o strippers, con el público hipnotizado, para generar los empujones que justificaron que los tres custodios sacaran a Daniel del local. Había unos 15 "golondrinas" en Macuba, no todos cómplices de la maniobra, pero nadie salió a ayudarlo, o a ver qué pasaba. En la puerta había testigos, que los abogados fueron detectando.

Cuentan que Daniel Solano fue brutalmente golpeado en el piso, se levantó y enfrentó a los policías. Les tiró con su zapato. Uno de esos policías, Juan Francisco Barreira, lo provoca invitándolo a la esquina. A la vuelta del boliche, calle sin iluminación, había una camioneta Ecosport polarizada, focos apagados, y tres policías dentro.

El homicidio del gobernador

Los doctores Sergio Heredia y Leandro Aparicio llegaron hasta este punto en la reconstrucción. La sor-



El galpón donde duermen los trabajadores de Agrocosecha. Pasan cuatro meses trabajando entre 10 y 12 horas y descansando en ese galpón con cientos de cuchetas dobles. A Daniel le habían prometido 2.000 pesos mensuales. Le pagaron 800 y comenzó a organizar un paro que se realizaría un lunes. Pero desapareció dos días antes.

presa vendría más tarde.

Heredia ya había decidido seguir el caso hasta el final, definitivamente mudado a Choele Choele. "Por suerte me ha ido muy bien en mi profesión, mis hermanos siguen manejando el estudio que tenemos en Tartagal, y yo me volqué de lleno a cumplir con mi palabra con la comunidad guaraní. No gano un peso, al revés: pago hasta los chocolates. Pero vamos a llegar hasta el final".

Heredia es un abogado con perfil mediático, que compitió como candidato a intendente en la interna peronista salteña contra las listas del actual gobernador Juan Urtubey, y perdió. Buscando datos MU se conectó con Juan Carlos Jipy Fernández, referente de la Union de Trabajadores Desocupados, UTD-Mosconi: "Es un amigo de muchos años", dice Fernández, quien también fue candidato a intendente, pero en Mosconi.

Heredia logró interesar en el tema al vicegobernador de Río Negro, Alberto Weretilneck. El abogado Aparicio propone una teoría: "Sergio llegó sin ningún compromiso con nadie: ni políticos, ni jueces ni gobernantes. Eso le dio total libertad", frase que merecería un tratado de ciencias políticas.

"Ayudó que hubiera un nuevo gobierno recién asumido, que quería despegarse de los 24 años de mugre, decadencia y corrupción de la gestión radical. Si hubiera sido al revés, radicales reemplazando peronistas, hubiera sido igual. El nuevo quie-

re quedar limpio con respecto al anterior".

El vicegobernador escuchó a los abogados, recibió a Gualberto Solano, vio YouTube, y comenzó una tarea que llevaría a la disolución del BORA, al pedido de juicio político contra la jueza Marisa Bosco y el fiscal Miguel Angel Flores por parte de ocho intendentes del Valle Medio (apoyado por Weretilneck), y el apartamiento de ambos funcionarios de la causa, reemplazados por el juez Víctor Soto y el fiscal Guillermo Brodato. En medio de esta saga, cuando terminaba 2012, el gobernador Carlos Soria fue asesinado por su esposa. La llegada de Weretilneck a la gobernación reforzó objetivamente la posibilidad de avanzar en la investigación.

La ley de la calle

En febrero Gualberto Solano seguía en Choele Choele, sin moverse, pero conmoviendo a los rionegrinos.

Poco después fue despedido de Pluspetrol, hecho que muestra un ADN tal que podría ampliar la investigación del científico Marcelino Cerejido *Hacia una teoría general sobre los hijos de puta* (Tusquets, 2011). Gualberto fue tan parco como siempre: "Me vine a buscar a mi hijo con vida, y ellos me dejan sin trabajo".

Sin recursos, con apoyo de la comunidad, se instaló frente al juzgado con una carpeta: símbolo del reclamo, pero además alojamiento concreto para don Gualberto, que murmuró: "Vine a buscar a mi hijo. Si me lo hicieron algo, quiero el cuerpo y me retiro".

La frase es de una perfección estremecedora: si le hicieron algo a Daniel, se lo hicieron también a Gualberto (¿no nos lo hicieron a todos, estamos tan blindados que no lo percibimos?). Con una especie de resignación fruto de una vida demasiado curtida, Gualberto no pide lo clásico: memoria, verdad, ni justicia.

Quiere el cuerpo. No pide: quiere. Y al querer el cuerpo de su hijo, quiere todo lo demás.

Y al hacerlo, desnuda un sistema. En esa dureza de Gualberto hay otra cosa sin palabras: una sensibilidad paterna -que acaso parece tantas veces inexistente, o exclusiva cualidad materna- para dedicar la vida a buscar al hijo.

La condena social

Sus hijas se turnaron para acompañarlo. Y siempre estuvo Sara García, gran amiga de Daniel. Choele Choele se movilizó a su lado, en la calle: marchas, charlas, pintadas, movidas, visitas escolares, volanteadas, comunicación.

Estudiá Idiomas
en la UBA

Únicos cursos con certificación oficial UBA

ALEMÁN - ÁRABE - CHINO - ESPAÑOL PARA EXTRANJEROS
FRANCÉS - INGLÉS - ITALIANO - JAPONÉS - PORTUGUÉS - VASCO



Nuevos cursos intensivos

Laboratorio de Idiomas
Facultad de Filosofía y Letras
4343-5981 / 4433-5091
www.idiomas.filo.uba.ar

Claudia Michelene, profesora de Historia en los colegios de Lamarque y Darwin, fue de las fundadoras de la Comisión de Apoyo a los Familiares de Daniel Solano. "Al principio Gualberto estaba mareado por los encubridores, las pistas falsas. Cuando llegó el abogado Heredia todo cambió. Se entendió lo que pasaba. Claro: se estaba acusando a una multinacional belga, lo que implica tocar a gente poderosa, a los dueños del pueblo", dice Claudia, que agrega: "El grupo BORA trabajaba como seguridad de Agrocosecha y Expofrut. La policía encubría las palizas, todos están atravesados por la misma lógica".

En julio hubo una manifestación de apoyo a los policías acusados. Michelene relata: "Llegaron tres colectivos llenos de trabajadores de Agrocosecha, obligados, a hacer número para apoyar a sus patrones y a los que les pegan en las gamelas".

¿Para qué son las cadenas?

La movilización social incluyó la llegada, por ejemplo, de Julieta Vinaya, la madre de Atahualpa Martínez, 19 años, asesinado por la espalda en 2008 en Viedma, también Río Negro, también a la salida de un bar, también la policía. Hay quien ve otros parecidos entre Atahualpa y Daniel. Jóvenes, morochos, originarios, sonrientes: demasiado para cierto establishment criollo. Julieta llegó a Choele Choel para acompañar una huelga de hambre de Gualberto, y para encadenarse con él como forma de protesta para agilizar al Poder Judicial.

"¿Y vos para qué te vas a encadenar?" le preguntó Gualberto intrigado. "Sé lo que usted está pasando. Yo busco al asesino de mi hijo. Usted busca el cuerpo del suyo. La angustia es la misma. La unión hace la fuerza", dijo Julieta y fue a la ferretería a comprar una cadena.

-¿Para qué la necesita?- le preguntó el ferretero.

-Para encadenarme al juzgado- contestó ella.

El ferretero sugirió una medida un tanto holgada.

Cuenta Julieta: "Con la huelga de hambre Gualberto perdió 17 kilos, tuvo una descompensación y lo internaron. El encadenamiento siguió luego con el acampe. Venían de las escuelas, le daban fuerza a Gualberto, era muy emocionante. Él se alegraba muchísimo viendo a los chiquitos. Le decían: 'Vos tenés que comer Gualberto' y él sonreía como nunca lo había visto sonreír". Entre cadenas y acampes, iban contando personas citadas a declarar que entraban a la Fiscalía. Enfrente también había mucho movimiento de coches que llegaban y se iban. Julieta: "Un día me di cuenta: eran todos tipos. ¡Justito frente a la Fiscalía había un prostíbulo!".

Adiviná quién llamó

La reconstrucción de lo ocurrido a Daniel Solano estaba empastada. Todo lo que va de 2012 continuó con el abogado Sergio Heredia haciendo entrevistas, investigando y subiendo videos de testigos a Youtube. Otros quedaron como testigos protegidos. Obreros que se atrevieron a decir lo que sabían. Varios tuvieron que irse de Río Negro ante la amenaza que significaba declarar. Un periodista que reveló sus fuertes indicios sobre que Daniel había sido asesinado en la Comisaría 8° de Choele Choel.

Heredia posteó también en su muro de Facebook un artículo de la revista *Sudestada*, que en tono de ficción, mencionaba la relación de una jueza con un policía, para colmo involucrado en la desaparición de Daniel. Marisa Bosco reaccionó desmintiendo todo, los familiares de policías hicieron marchas declarándose "perseguidos políticos", dijeron que todo lo relacionado con la desaparición de Solano era una mentira, y en ese momento sonó el teléfono de una radio.

Llamaba una joven, indignada ante las manifestaciones policiales, diciendo que había visto lo que le ocurrió a Daniel Solano al salir de Macuba.

Diario de motoneta

No hubo testimonio al aire. La gente de la radio llamó a Heredia y de allí surgió el contacto del abogado con la testigo. Esta joven estaba a la vuelta de Macuba aquella madrugada, con su pareja, en plan romántico. Allí llevaron a Daniel Solano tras golpearlo en la puerta del local. Ella vio a la Ecosport estacionarse muy cerca, con policías dentro. Los que estaban en Macuba llegaron, entonces, a esa calle oscura con un muchacho y siguieron pegándole. La joven se acercó a preguntar: "¿Por qué le pegan?". Escuchó las últimas palabras de Daniel Solano: "¿Por qué me pegan, si yo no hice nada?".

Escuchó, además, que Daniel lloraba, mientras lo arrastraban al vehículo, que arrancó con las luces apagadas.

En la moto de su compañero, la pareja salió a seguir a la Ecosport hasta un camping llamado Isla 92. Llegó otro auto, un Fiat Duna rojo, con más policías.

Cuenta Heredia: "Esta chica se retiró, pero decidió volver al camping. En ese momento se cruza con un policía, Pablo Bender, que la amenaza. Era el dueño del Duna rojo. La chica se va y decide no contar lo que vio. Pero cuando se difunde la noticia de la desaparición del joven, ella va a la comisaría y dice que sabe quiénes son los que se lo llevaron. Le dicen que le van a tomar la denuncia, y aparecen dos de los policías que ella había visto aquella

La corporación



Heinz Deprez
Univeg



Cristian Skou
Expofrut



Los Lapenta
Agrocosecha

La multinacional Univeg tiene sede central en Bélgica, pero sus raíces más importantes las plantó en abril de 2008 en Río Negro, cuando concretó la fusión con Expofrut. Se convirtió así en la empresa más importante del sector, poseedora de 20 mil hectáreas propias y muchas más alquiladas. El director regional de Univeg es Heinz Deprez, quien está presente en cuerpo y en alma. Esto es: viaja habitualmente, pero también participa activamente en la interna política del sector. Para las internas domésticas, la voz oficial es el gerente local de Univeg Expofrut, el empleado Cristian Skou.

La empresa destina a la exportación el 90% de lo producido. Y esto significa dos cosas. Por un lado, siembra y cosecha, pero también compra a pequeños productores, lo cual la convierte en la gran fijadora de precios del sector. Por otro lado, el impacto de la crisis europea les pegó de lleno y los daños se sintieron en el Alto Valle: en los 2 últimos años despidieron a más de 100 personas en las áreas de gestión. Para el resto de los sectores -siembra y recolección- no tiene empleados directos. Compra los servicios de otra empresa: Agrocosecha, regentada por los hermanos Adrián y Gustavo Lapenta.

Agrocosecha fija su domicilio en Córdoba Capital, pero opera en el Nordeste y Sur argentino. Para ella trabajan los reclutadores, que buscan en las zonas más pobres del Norte hombres dispuestos al trabajo duro.

En mayo de 2010 Agrocosecha tuvo que enfrentar una denuncia por trata de per-

sonas. La investigación se originó en el Chaco, pero el procedimiento se realizó en Catamarca. Hasta allí llegó la jueza Zunilda Niremperger. En esa oportunidad se detuvo a cuatro personas: al ingeniero Ernesto Álvarez Morales, Gustavo Lapenta, el dueño de Agrocosecha, y dos cocineros. Una curiosidad: el ingeniero Álvarez Morales fue ministro de Producción de Catamarca. Otra: todo el proceso fue anulado y los imputados sobreesfidos, aludiendo a que la jueza chaqueña no tenía jurisdicción para actuar en otra provincia.

Heinz Deprez conversó con el Diario *Río Negro* en enero de 2011. Fue una extensa charla, donde opinaba acerca de las políticas oficiales hacia el sector. Fue su manera de responder a las reuniones que organizó el secretario de Comercio, Guillermo Moreno, con los actores del sector, con la intención de intervenir tanto en la fijación de precios como en la regulación de exportaciones. Como siempre y en todos lados, Moreno no fue bienvenido. Pero lo interesante, ahora, es recordar las palabras con las que se despidió Deprez en esa entrevista: "¿Se sienten discriminados?", fue la punzante pregunta del periodista. Deprez respondió: "No sé si ésta es la palabra. Los trabajadores nos extorsionan y el gobierno no hace absolutamente nada frente a esta irregularidad. Demuestra debilidad".

Cinco meses después de la desaparición de Daniel Solano, el responsable de la multinacional Univeg regresó a Río Negro para ordenar el futuro de la empresa. Sus directivas: vender chacras, despedir personal, reducir costos de estructura.

VIVIR SIN VIOLENCIA OTRA VIDA ES POSIBLE

Si necesitás ayuda, acercate o llámanos, estamos para ayudarte
Asesoramiento y contención. Grupos de autoayuda. Asistencia jurídica gratuita

La Casita: San Martín 786 (casi esquina Olavarría), Quilmes.
Teléfono: 4253-0276. Lunes a Viernes de 9 a 19 hs.



MUNICIPIO
DE QUILMES



MESA LOCAL QUILMES
PREVENCIÓN Y ATENCIÓN
DE LA VIOLENCIA
CONTRA LAS MUJERES

Justicia por Rubén



El 8 de diciembre del 2009 Rubén Carballo, 17 años, falleció tras 24 días de coma. Desde el 14 de noviembre, cuando había ido a ver a Viejas Locas a Vélez, soportaba una severa fractura de cráneo, su hombro izquierdo destrozado y varias marcas de balas de goma en su torso.

La causa cuenta con un testigo único y de identidad reservada, que declaró haber visto a Rubén caído, consciente, en las inmediaciones de Vélez y que le avisó de su estado a un cabo de la 44°. Las primeras pericias también apoyaron la hipótesis de la golpiza policial, ya que se determinaron que las heridas que presentaba Rubén no eran compatibles con la teoría de la caída que sugirió la policía: demostraron que hubo "golpes contundentes" propinados por un objeto "romo", como los palos federales.

Hoy la causa ya va por su séptimo fiscal: Patricio Lugones, el mismo que investiga la muerte Ramón Aramayo, el hincha de San Lorenzo que murió antes de un partido, en un confuso episodio ocurrido durante el cacheo policial, a cargo de la misma comisaría 44° sospechada del crimen de Rubén.

Hasta ahora, por el caso Carballo, están procesados tres policías y un hombre de seguridad de Vélez, responsable de hacer desaparecer la filmación de la puerta 15, por donde debía entrar Rubén. Su padre, del mismo nombre que su hijo, asocia: "Toda la comisaría 44° tuvo que ver con la paliza que le dan a mi hijo".

Desde que falleció su hijo, Rubén perdió su trabajo de chofer de colectivo. Recientemente tuvo que vender su auto "por problemas económicos" y se las arregla con un puesto de hamburguesas en la puerta de un boliche, uno al que solía ir su hijo: "Desde que estoy parado ahí he logrado que dejen de maltratar a los chicos". Ahora espera que le otorguen la personería para una oenegé destinada a denunciar la violencia policial contra los jóvenes. Su perseverancia puede notarla cualquiera que asista a un acto "que sea contra la impunidad", define él mismo. Allí estará Rubén, con la foto de su hijo pegada al pecho.

madrugada: Bender y Gabriel Berthe. La chica se puso a llorar. Bender la amenazó de muerte".

El relato completo de la joven ante el juzgado duró siete horas. En ese momento, el juez Soto decidió la prisión de 7 policías. Quedaron detenidos Sandro Gabriel Berthe, Pablo Federico Bender y Juan Francisco Barrera, por "apremios ilegales, privación ilegítima de la libertad y homicidio agravado". Y Pablo Andres Albarrán Cárcamo, Pablo Quindel y Diego Cuello como "partícipes necesarios en relación a los delitos de privación ilegítima de la libertad y homicidio agravado" y en calidad de autores del delito de "incumplimiento de deberes del funcionario público". Y el oficial Héctor Martínez por "apremios ilegales, privación ilegal de la libertad y homicidio agravado". Hubo además 10 policías trasladados, entre ellos, el comisario Raúl Aramendi, de quien se acreditó su relación directa con la empresa mientras era el encargado del sumario del caso.

La acusación presentada por Heredia involucra a 34 personas, incluyendo también integrantes de las empresas, a los que considera autores intelectuales de la desaparición y posible crimen de Daniel Solano.

Recorrida mediática

Gualberto, su hermano Pablo, sus abogados Sergio Heredia y Leandro Aparicio llegaron a Buenos Aires para agitar también el tema en una ciudad que por momentos parece amurallada frente a lo exterior (que llaman interior). Heredia tiene en su computadora un archivo fotográfico. Aparicio armó una lista con 10 medios y llama insistentemente para coordinar entrevistas.

Consiguió algo casi ecuménico: una entrevista en Canal 7 y otra en TN. Don Gualberto anda con la mirada entre pérdida y curiosa, ante el manicomio porteño. Los periodistas le aconsejan a Heredia que recurra a todas sus dotes mediáticas y de argumentación para que las cosas se entiendan en no más de 40 segundos.

Aparicio cuenta que le costó más con los diarios, pero que una casualidad lo cruzó con Horacio Verbitsky, quien le aportó el dato para conectarse con *Página/12*. En el diario les dicen que no pueden ir a verlos. Van ellos al diario. Logran la entrevista.

Por poner un caso salteño, hace unos años pasó lo mismo con José Pepino Fernández, de la UTD Mosconi, que tenía la osadía de estar a tres cuadras de esa redacción. Por poner un caso de desaparición, Vanesa, la hermana de Luciano Arruga, cuenta que *Clarín* no le quiso hacer una nota cuando desapareció Luciano, "porque ya salió en *Página/12*". Tal vez haya excepciones, pero el periodismo no logra reproducir su antigua belleza, como les ocurre a las personas con botox y a los animales embalsamados.

Los juzgados, la política, los medios. El caso de Daniel Solano muestra cómo cada una de esas dimensiones es un territorio a conquistar, o más aún, un territorio a crear (crear justicia, política y comunicación) para poder hacerse oír.

Don Gualberto fue a Plaza de Mayo, y se puso un pañuelo en la cabeza. Sin palabras, todo dicho.



De izquierda a derecha: el abogado Leandro Aparicio, Gualberto Solano -papá de Daniel-, el abogado Sergio Heredia; el cacique wichi Indalecio Calermo, presidente de la Institución de Pueblos Indígenas de Salta, y Pablo Solano, tío de Daniel. Durante un día y medio estuvieron en la Capital para golpear puertas de organismos y medios.

Panóptico al revés

i Qué pudo lograr que un caso que parecía destinado a la impunidad como tantos otros, lograra abrirse paso, permitiera cambiar un paradigma de silencio, y el comienzo del juzgamiento de una red que limita por un lado con la policía, pero por el otro con empresas criollas y multinacionales?

Algunas hipótesis:

- ➔ La presencia tozuda y de más de 8 meses de Gualberto Solano, su sencillo reclamo: "quiero el cuerpo", terminó destrozando toda una trama de culpabilidad y encubrimiento.
- ➔ El apoyo social que generó, por pura conducta y casi sin palabras, en el mismo lugar donde todo había ocurrido.
- ➔ Dice el abogado Aparicio: "La llegada del de afuera (Heredia llegado desde Salta), sin ningún compromiso, permite actuar y tomar decisiones sin importar las roscas internas, con absoluta libertad".
- ➔ Otra idea de Aparicio: "Yo tengo la teoría del panóptico invertido. El panóptico (las torres de los guardianes en las cárceles) que plantea Michel Foucault es el del vigilante que observa a todos. Pero en los pueblos funciona al revés. Somos pocos, nos conocemos mucho, y a veces es la comunidad la que está mirando al que tiene el poder, la que lo está vigilando, la que sabe la verdad, y la que lo denuncia con conocimiento de causa".
- ➔ Las redes sociales, que en este caso generaron la posibilidad de otra mirada sobre el caso, con información. Generaron un medio de comunicación en sí mismo, para comprender la desaparición de Daniel Solano.
- ➔ La llegada de un gobierno provincial necesitado de desprenderse de ciénagas heredadas. Si se lo ve en términos convencionalmente políticos: la necesidad de que no le marquen la cancha.

➔ El caso no se movió según dogmatismos políticos. "Hubo organizaciones que decían que nos iban a acompañar si ponían la bandera adelante en las marchas. Con esa lógica, mejor seguir solos", dice el abogado, aunque lograron el efecto contrario.

Dice Heredia: "Yo lo que quiero ahora es cumplir con mi palabra".

Dice Aparicio: "Hacer algo digno, hacerlo que a uno le gusta. Y si le gusta, hacerlo a fondo". Aparicio reconoce, de paso, que desde que empezó todo esto "me vinieron como 50 casos laborales, porque la gente no le tiene confianza a los abogados cuando ve que terminan favoreciendo a las empresas, contra los intereses de su defendido".

Para Heredia la posibilidad de juzgar a los siete policías es apenas el comienzo de un caso que debe abarcar a los autores ideológicos (las empresas) y los encubridores judiciales y policiales.

Pero fue Rosa Bru, la mamá de Miguel, desaparecido de agosto de 1993, la que se encandénó durante casi un año frente a los tribunales para exigir justicia, la que movilizó cielo y tierras, personas y personajes, la que logró que se juzgue a los policías responsables, la que aun espera que le digan dónde está su hijo, la que nos advierte: "Que los policías estén presos en esta etapa no garantiza que no sean exonerados después. Ha pasado muchas veces y para que no siga pasando hay que seguir movilizándose no meses, sino años: hasta que la sentencia esté firme, hasta que no pase más".

Nunca más. Gualberto Solano está callado. Nada lo cura de una ausencia que no se alivia con fotos ni con nada de lo que se diga o se juzgue.

Gualberto Solano quiere el cuerpo de su hijo.

Y porque lo quiere, es que ha podido escribirse toda esta historia, que continuará.

Nuevos paradigmas para la justicia y la seguridad

Visite nuestra página web portalseguridad.org.ar



FUNDACION
POR NUESTROS HIJOS

Carlos Pellegrini 961
Cdad. Autónoma de Buenos Aires
C1009ABS

Teléfono 011 4328-5520

Luciano informa

ZONA LIBRE, EL PROGRAMA RADIAL

Familiares y amigos de Luciano Arruga crearon un programa de radio para resistir la desidia política y judicial.



IMAGEN INSURRECTA

La llave de la discordia

Los familiares y amigos habían pensado el programa para cuando hubiera que darle vida al Espacio. Pero la idea tuvo que precipitarse. “Un día vinimos para hacer una reunión y nos encontramos con que la cerradura estaba cambiada. Nos comunicamos con la gente de Derechos Humanos de la Municipalidad y nos confirmaron que habían sido ellos porque no teníamos nada que hacer adentro”, sintetiza Cecilia Lombardo.

El Espacio había sido inaugurado el 30 de enero, durante el festival que recordó los tres años de la desaparición de Luciano. El destacamento no fue cerrado, sino trasladado a tan sólo unas cuadras del lugar. Tras el traslado, la Municipalidad había acordado compartir la llave con los familiares para “que se fueran apropiando del lugar”. Sin embargo, Miguel Rocha, titular de la Dirección de Derechos Humanos de la Municipalidad de La Matanza, señaló a MU: “Eso tenía una duración y una intención: que vayan apropiándose de *manera emocional*. Pero no iba a poder funcionar dentro del marco o de los planes que la familia tenía pensado. La única manera que esto tenga un buen rumbo es que tanto actores sociales como institucionales confluyan”. Lo que parece estar en juego, entonces, es la autonomía. Explica Vanesa: “Lo que el municipio pretende es usarlo como una repartición, manteniendo sus políticas clientelares”.

El debate sobre cómo llenar de vida un lugar que fue escenario de tortura en democracia no está saldado, porque la disputa continuará tras la finalización de los peritajes de los antropólogos forenses. “La columna vertebral debe ser la defensa de los derechos humanos, los jóvenes, niños y niñas de los barrios, desaparecidos o maltratados por la policía en las comisarias”, completa Vanesa.



<http://radiozonalibre.blogspot.com.ar/>
Info y actividades:
www.lucianoarrugadesaparecido.com

EL GRITO DE LA GARGANTA PODEROSA

Inseguros



No ponemos alarmas. Y parecen sordos. No ponen cámaras. Y parecen ciegos. Pero hay una realidad que conoce cualquiera: las fuerzas represivas representan la inseguridad villera. Al servicio del poder, el narcotráfico y la criminalización de la visera, incontables gorras de distinta jerarquía se adjudicaron un plus salarial durante décadas, gobernando el monopolio de la violencia, a espaldas de la legalidad. Con aquellos operarios elegidos por la dictadura y dirigidos por el régimen militar, **la Federal** garantizó larga vida para el perverso aparato represivo que no se esfumó en 1983, ni poco después. A su modo, siguió funcionando, apareciendo y desapareciendo. **Julio López, Marita Verón y Luciano Arruga**, lo saben muy bien. Nosotros también.

A poco de publicar el primer grito de *La Garganta Poderosa*, en enero de 2011, expusimos la revista en la peatonal de Villa Gesell, con remeras que rezaban “Cultura villera, periodismo y dignidad, somos sangre de Rodolfo, un acto de libertad”. Pero la muestra callejera sólo duró unos minutos: siete patrulleros nos cercaron y, en una violenta embestida ante nuestros pibes, intentaron decomisarnos las revistas. No pudieron: por aguantarlas, nos subieron a un patrullero, donde **el oficial Collova** notificó al comisario la buena nueva: “Ahí vamos, son todos zurditos”. Terminamos presos, ilegalmente, en un calabozo que sólo tuvo luz por la reacción inmediata de **las Madres, Adolfo Pérez Esquivel** y los imprescindibles organismos de Derechos Humanos.

Como aquel día, cada día, el accionar de esa policía pensada para la represión nos somete al dolor de los palos, las balas y las ausencias, porque **Aquiles, Ezequiel y Luisito** ya no pueden jugar al fútbol popular en Zavaleta: fueron cruelmente fusilados en el último año, sí, en un mismo año. Por el gatillo fácil del periodismo voraz, se hicieron famosos como “el pibe chorro abatido por el custodio de Cobos”, “el episodio confuso, en un supermercado” y “el delincuente muerto, en un tiroteo”. Ninguno de los tres resultó culpable para la justicia, en esos Ratis Horror Shows, cuyo final nunca se ve: la impunidad, como noticia, no mide bien.

La destitución de numerosos efectivos policiales, como la extirpación de la policía a las villas, resultan grandes noticias y loables decisiones políticas. Pero no alcanzan. Mientras los gendarmes y prefectos sigan formados en la necedad de una verticalidad que no entiende nuestra realidad, difícilmente encontremos seguridad. Sin dudas, **el camino de la tranquilidad debe empezar por la participación comunal**, generando mecanismos de control, que nunca, por nada del mundo, en ninguna ocasión, interfieran, ni reemplacen la responsabilidad del Estado en la contención.

Pero si bien es necesario el control comunal, todavía falta una pieza fundamental: **¡necesitamos centros de internación estatales, serios, públicos, responsables y gratuitos, para combatir al paco! Y hoy no existen. Perdón: no existe. Ni uno.**

Mientras no ofrezcan una respuesta para esa realidad, flotarán en el aire todos los debates sobre la inseguridad. Pues imaginemos que, un día, amanecen bien puras las Fuerzas de Seguridad, todas unidas en una institución ideal: policías, gendarmes y prefectos, actuando al servicio de la comunidad; sin abusos, sin prejuicios, sin maldad. Pero al llegar a la esquina, el mejor de esos uniformados tropieza con un pibe fumando pasta base, o jalando Poxirrán. ¿Qué se supone que hará? No lo pateará, ni lo escupe, ni lo humilla, ni lo picaneará; genial. **¡Pero qué carajo hará?** Con suerte, muy amablemente, lo desplazará, unas cuadras más allá... A esa relocalización de la marginalidad, nosotros, no la llamamos seguridad.

Conocé y disfrutá la

RESERVA NATURAL URBANA

reserva
NATURAL URBANA

BOSQUE NATIVO
AREAS DE ESPARCIMIENTO
VISITAS GUIADAS

**MIÉRCOLES A DOMINGOS
9.30 a 17 hs.
PRUDAN Y ARENA
CASTELAR SUR**

ENTRADA GRATUITA / www.moron.gov.ar / Tel: 5279-3106

MUNICIPIO DE MORON



Justicia con los pies

LA MARCHA DEL APAGÓN

La fotógrafa Julieta Colomer y sus impresiones sobre cómo se construye la condena social de Ledesma.





La noticia de que iba a cubrir la 30ª Marcha contra el Apagón, en Jujuy, me hizo recuperar recuerdos y sensaciones que me habían impactado allá por los años 2000 y 2002, cuando viajé con la agrupación HIJOS. Doce años después, indudablemente Libertador General San Martín ha cambiado. La ciudad, su gente, y la propia marcha. Lo que no ha cambiado es el olor a bagazo, el desecho de la caña de azúcar, que sigue contaminando la ciudad y la vida de sus habitantes.

Tras la muerte de Olga Arédez, en 2005, aparecieron divisiones entre las diversas agrupaciones y las marchas pasaron a ser tres. Una es la que se realiza todos los 19 de julio hacia Guerrero, donde funcionó uno de los centros clandestinos de detención. Muchos de los secuestrados la Noche del Apagón del 76, de Calilegua y Libertador, estuvieron detenidos allí. Otra se hace un día después, los 20 de julio, recordando que los apagones comenzaron en aquella fecha y se extendieron por una semana. Y la tercera sigue siendo la que, desde hace 30 años, cuando todavía no habíamos recuperado la democracia, moviliza el reclamo de verdad y justicia.

Esperaba encontrarme con el Perro Santillán, a quien había fotografiado en 2002, pero no tuve suerte. Alguien me comentó luego que su ausencia estaba relacionada con estas nuevas fragmentaciones. En cambio me crucé con Milagros Sala y la impresionante columna de la Tupac Amaru. Pero lo más fuerte me sucedió cuando fuimos a Tilcara y, para mi sorpresa, vi el

rostro de Olga Arédez en el de su hija Adriana, que nos recibió en su casa.

¿Cómo contar en imágenes la multitudinaria marcha que todos los años recorre 8 kilómetros de ruta, uniendo a dos pueblos en el recuerdo de sus compañeros desaparecidos y en la denuncia permanente de los abusos de la empresa Ledesma?

La marcha tiene su impronta propia. Las características propias del lugar, de su gente. Esos 8 kilómetros de ruta flanqueados, a ambos lados, por los cañaverales de los Blaquier, hacen recordar permanentemente el porqué uno está ahí, el porqué de la marcha y la importancia de mantener viva la memoria. "Ledesma mata", dicen los carteles. Lo viene haciendo desde hace 100 años. Lo hizo durante la dictadura y lo sigue haciendo en la actualidad.

La marcha no sólo recorre el cañaveral, atraviesa también un río seco, producto del desvío del agua en manos de la empresa azucarera. A lo lejos se ve el humo gris de las chimeneas del ingenio y el terrible contraste entre la pobreza del pueblo y la impunidad de los Blaquier.

60.000 personas conformamos este año la marcha contra el apagón. La misma cantidad de las personas que viven hoy en Libertador. No éramos todos de allí. Muchos viajamos de otras provincias del país: Buenos Aires, Tucumán, San Juan, Salta y de otras ciudades jujeñas: San Salvador, Perico, Fraile Pintado. Sentí que la posibilidad de hacer justicia está llegando a los corazones jujeños. Y la esperanza se refleja en esos rostros y en esos cuerpos que cada año eligen ponerse de pie y caminar para ponerle fin a la impunidad.



DETRÁS DE CADA CLICK ESTÁ EL ESFUERZO DE MILES DE TRABAJADORES

TV SALUD
OBRA SOCIAL DE TELEVISION



BICENTENARIO
SATAID
Sindicato Argentino de Televisión
Servicios Audiovisuales, Interactivos y de Datos

EL SINDICATO DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS



La mano del amo

EL INGENIO LEDESMA, A JUICIO

El feudo de los Blaquier se sacude al ritmo de las marchas y un juicio que, al fin, juzgará la complicidad de la empresa con la dictadura. El rol del nuevo sindicato y las tensiones que siembran las amenazas de la empresa. Impunidad vs. memoria.

El Ingenio Ledesma fermenta hace más de cien años y, sin embargo, sigue creciendo. Desmonta y expande sus cultivos de caña de azúcar sobre la provincia de Jujuy, cuenta con 40 mil hectáreas (según indica la propia empresa) que asfixian y condicionan el día a día de sus pobladores. Lo dice bien claro Ernesto Saman, vecino de Ledesma, docente e integrante de la Asociación de Ex Detenidos de Jujuy, quien fue secuestrado y estuvo preso durante 2 años "por pensar" en tiempos de dictadura: "Algo huele muy mal en General Libertador General San Martín".

De inmediato acuerdo con él, aunque sospecho que no se refiere sólo al olor a podrido generado por la producción de papel del Ingenio, sino a la historia de la empresa y a su actualidad.

Abrazo al amo

La noche anterior a la multitudinaria Marcha del Apagón en Jujuy, una cantidad importante de vecinos "se solidarizó" con la empresa Ledesma y realizó un abrazo simbólico a las instalaciones del ingenio, para defenderlo de los cuestionamientos que crecían a medida que se acercaba la hora de la movilización, apoyada por organizaciones de varios puntos del país. Mientras los vecinos se congregaban en las puertas de la compañía, desde dentro del ingenio sonó una sirena especial. La misma que fue utilizada muchos años atrás, para avisarles a los vecinos de Ledesma que Herminio Arrieta, uno de los fundadores de la compañía, había muerto. **Ese sonido, entonces, marca la tensión actual: en el barrio hay quienes piensan que las acusaciones que pesan sobre Ledesma ponen en riesgo la única**

fuerza de trabajo de la zona, y hay quienes creen que lo que se está muriendo allí es otra cosa. La impunidad.

Ese día, el licenciado Federico Gatti, administrador del ingenio, participó del encuentro con los vecinos y aprovechó la ocasión para insistir que el directorio de la empresa, comandado por Carlos Pedro Blaquier, nada tuvo que ver con la dictadura. Ratificó también su confianza en la justicia y es bastante lógico que así sea: el Poder Judicial guardó en un cajón las causas sobre violaciones a los derechos humanos durante casi treinta años.

A la vez, el administrador Gatti dejó escapar el fantasma de la desocupación de una manera hábil: agradeció la muestra de apoyo porque los hacía seguir apostando por Libertador General San Martín. Quizá así Gatti reconoció, al fin, que la falta de trabajo es una preocupación concreta, que se nota en las numerosas organizaciones de desocupa-

dos y su incidencia en la vida política jujeña.

Los medios locales también participaron activamente en el abrazo simbólico y recogieron una frase dicha por una señora que representó a todos los presentes:

"No se muerde la mano del amo que da de comer".

El poder verdadero

El profesor Ernesto, así es como llaman a Saman sus amigos y compañeros, considera que frases como esa desnudan la cultura patronal que aún vive en Ledesma, una cultura que se trasladó a la política y retroalimenta todo el círculo. **"La gente cree que Ledesma es todo, que si te echan ya no hay más nada, y se somete. Inclusive elige a los candidatos que son impuestos por la empresa porque se sabe que quien tiene el poder verdadero es el Ingenio".** Saman nombra entonces al ex intendente de Libertador General San Martín, Marcelo Llanos, actual diputado nacional de esa localidad por el Frente para la Victoria. Este funcionario protagoniza actualmente una disputa pública con su ex amigo y actual jefe comunal de Ledesma, Jorge Ale. Ambos se acusan mutuamente de corrupción y de enriquecimiento ilícito. Casi no es necesario aclarar que Llanos y Ale también coincidieron en dejar intacto al poder económico y político de la empresa Ledesma durante sus gestiones.

El Familiar

i Por qué el Ingenio es para muchos el amo al que hay que aceptarle todo? Norma Villalba, esposa de



IGUAL REMUNERACIÓN POR IGUAL TAREA

Sumá tu fuerza

Ernesto, también docente, intenta dar una respuesta: "Los hijos de los obreros y trabajadores de la empresa emigraron, estudiaron, se convirtieron en profesionales y no volvieron a este pueblo. Quedamos los que tenemos callos en la espalda de luchar y los que no tienen otra posibilidad más que trabajar para Ledesma y mantener en secreto lo que vieron detrás de las ventanas durante la dictadura. Y por todo eso quieren olvidar".

Insisto en buscar más explicaciones, quizá la historia nos dé más pistas sobre el presente. Ernesto Saman apunta: "El Ingenio Ledesma, que en sus inicios se llamó The Sugar States Refining Company Limited, fue construido sobre las tierras de los pueblos originarios que vivían en la zona: los chiriguano. A los originarios se los expulsó o se los sometió sin piedad ni memoria de esa injusticia". En esos inicios de la producción azucarera en el norte del país, nace la leyenda de *El Familiar*. Habla de la existencia de un demonio -que se presenta de diferentes formas- que a cambio de la riqueza y prosperidad del ingenio exigía, como ofrenda a los patrones, la vida de uno o más obreros originarios o criollos. No era casualidad, señala la leyenda, que los elegidos fueran quienes cuestionaban las condiciones de trabajo.

La enseñanza para los demás era sencilla: había que aceptar el poder absoluto del patrón, callarse y no preguntar.

Héroes y tumbas

La cifra parece un récord, pero en realidad es un acto colectivo de heroísmo. Rafael Vargas, secretario general del Sindicato del Azúcar del Ingenio Ledesma, dice: "El año pasado hicimos un paro luego de 25 años de comisiones sindicales totalmente patronales".

Habla del histórico cese de actividades del 7 de julio de 2011 que paralizó al ingenio casi en su totalidad. Esa medida de fuerza le sirvió al flamante sindicato para discutir con la empresa Ledesma, más allá de las paritarias, la suba del salario que cobran los obreros de la categoría 1, la más baja. Luego de muchas discusiones, poco habituales en el Ingenio, la remuneración se estableció en 4.871 pesos por jornadas de 8 horas de trabajo.

Vargas, junto a sus compañeros de la Lista Gris, ganó las elecciones celebradas en junio del año pasado en la compañía Ledesma. Reconoce que lo hizo "en un marco donde los trabajadores de otros ingenios del norte del país están terminando con los viejos representantes, sumisos a los empresarios. El cambio atraviesa el Ingenio La Esperanza, Río Grande, La Mendieta y El Tabacal".

Vargas cree que, sosteniéndose unos a otros y entablando conexiones por fuera de la provincia de Jujuy, estos nuevos sindicatos van a poder continuar y hacer oír las verdaderas demandas de los obreros, porque el poder que deben enfrentar está muy arraigado y es muy fuerte.

Le pregunto qué es lo más difícil de lograr en esta etapa y, sin dudar, me responde: "Lo más difícil es mantener el espíritu de lucha y compañerismo, porque el directorio no se queda con los brazos cruzados mientras nosotros avanzamos en la organización".

Así aparece otra de las cosas que no huelen bien en Ledesma: "Recién ahora, quizá por la aparición del nuevo sindicato, pero sin duda por la presión de la Marcha del Apagón y los procesos judiciales, la empresa comenzó a anunciar obras relacionadas con la comunidad: la promesa de construcción de mil viviendas, la asistencia con materiales a las escuelas. Incluso, antes de la Marcha, convocó a una reunión con todos los referentes sociales de Ledesma para consultarles qué opinan de la empresa. Algo inédito".

El proceso actual es para Vargas todo un desafío: "En definitiva estamos aprendiendo y enseñando a ejercer nuestros derechos como trabajadores. Algo que que-



Arriba, Adriana Arédez, hija del desaparecido Luis y de Olga, la Madre de Plaza de Mayo que daba sola la vuelta a la plaza todos los jueves. Debajo, el sobreviviente Ernesto Saman. En el centro y en grupo, la nueva conducción del Sindicato del Azúcar del Ingenio Ledesma. Lograron con un histórico paro un aumento salarial.



JULIETA COLOMBE

dó interrumpido por el accionar de la dictadura militar y de la propia empresa. Nosotros retomamos la lucha de los compañeros que tuvieron que irse y de los que están desaparecidos. Y esos atropellos no pueden quedar en la nada".

Tres genocidios

Adriana Arédez dejó Catamarca y se mudó hace más de un año a la casa de sus padres en Tilcara. Lo hizo para impulsar y seguir muy de cerca la causa que investiga la desaparición de su padre, Luis Arédez, ex intendente de Libertador General San Martín. Una causa en la que la empresa Ledesma está seriamente implicada.

En estos últimos tiempos, para Adriana parece que comienza a despejarse el mal olor que toman las cosas sucias guardadas durante mucho tiempo. Resalta que fue positivo el alejamiento del juez Carlos Olivera Pastor, quien para ella fue el responsable de toda la maniobra dilatoria: "Fragmentó e hizo todo lo posible para que los delitos cometidos durante la dictadura no se juzguen". A esto le suma la correcta actuación del juez

federal tucumano, Fernando Poviña, subrogante en el Juzgado Federal 2 de Jujuy. El magistrado dispuso, el pasado 26 de abril, el allanamiento de las oficinas y domicilios de la empresa perteneciente a la familia Blaquier y citó a indagatoria a Carlos Pedro, quien intentó eludir ese llamado alegando una enfermedad.

"La empresa Ledesma puso dinero para apoyar el golpe", dice Adriana sin vueltas y hace bien nítida la participación de los civiles en la última dictadura. Da una pista para entender esa estrecha relación: preguntarse quiénes fueron las víctimas de las detenciones, secuestros, torturas y desapariciones en Libertador General San Martín. Su didáctica respuesta es: personas relacionadas laboralmente con la empresa Ledesma. Da un ejemplo: su padre, Luis Arédez, había sido médico de los hijos de los obreros del ingenio, luego fue director del Hospital Salvador Mazza de Tilcara y más tarde fue elegido intendente. Adriana cuenta que su padre puso una condición para asumir el cargo: "Pidió que lo acompañaran en las decisiones que tomara para que los que tengan más, paguen más". Y así fue como una de las primeras medidas de su gestión como jefe comunal fue confiscarle a la empresa Ledesma 400 hectáreas, por impuestos no pagados.

El 24 de marzo de 1976 se ejecutó el golpe de Estado y el intendente Arédez y otras cuatro personas fueron sacados de sus domicilios durante un operativo llevado a cabo por la policía provincial. Los agentes se trasladaban en vehículos de Ledesma conducidos por choferes de la empresa. Los funcionarios estuvieron detenidos durante dos meses en distintas comisarias e, inclusive, dentro de las instalaciones del ingenio. En marzo de 1977 fueron liberados, pero Arédez fue secuestrado nuevamente dos meses después y sigue desaparecido.

En el juicio que comenzó el 12 de julio se acumularon 5 causas en las que están procesados tres represores por privación ilegal de la libertad y tormentos cometidos contra 43 personas, muchas de las cuales permanecen desaparecidas. Carlos Pedro Blaquier, presidente de la empresa Ledesma, y Alberto Lemos, ex administrador de la compañía, están citados a declarar en este proceso.

Adriana está convencida de que Carlos Pedro Blaquier, su esposa Nelly Arrieta y todo el directorio tienen cuentas pendientes "por su complicidad con la dictadura, por el desplazamiento de los pueblos originarios cuando se instaló el ingenio y el genocidio ambiental que producen esas grandes chimeneas y que afecta a toda la población de Ledesma".

La respuesta

Es curioso, cuanto menos, que a esta altura de la batalla contra la impunidad, no existan datos ni a nivel municipal ni provincial sobre posibles enfermedades respiratorias asociadas a la producción a gran escala de la caña de azúcar en Libertador General San Martín. Olga Márquez de Arédez, esposa de Luis, y Madre de Plaza de Mayo y de Adriana, fue quien sostuvo la lucha y la memoria de las víctimas de la Noche del Apagón, dando sola y todos los jueves su ronda alrededor de la plaza de Libertador. Hoy parece ser, también, la única reconocida víctima de la contaminación que produce el ingenio: en marzo de 2005 Olga murió de "bagazos", una enfermedad pulmonar producida por el bagazo de caña enmohecida.

Olga demandó a Ledesma por la desaparición de su marido y por su enfermedad. Ya comenzó el primero de estos juicios. Adriana anuncia que también retomará la causa por la muerte de su mamá.

La pregunta que ni Adriana ni nadie se atreve todavía a responder es la que importa: ¿puede ser este relato el comienzo del final del feudo de los Blaquier?

La respuesta depende de que todos hagamos que así sea.

Victor Hugo Morales

Web Ingresá a

www.victorhugomorales.com.ar

eter

ABIERTA LA INSCRIPCIÓN A LAS CARRERAS

Periodismo
Periodismo deportivo
Producción y Creatividad en Radio
3 años - títulos oficiales articulación universitaria

Locución Integral de Radio y TV
3 años - adscripto a ISER articulación universitaria

CONSULTÁ POR LAS CHARLAS INFORMATIVAS

www.eter.com.ar

Facebook/escuelaeter
Twitter @escuelaeter

Diplomado en Periodismo y Comunicación Ambiental

Seminario Intensivo

Equipo docente: Sergio Ciancaglini, Andrés Carrasco, Enrique Várnica, Darío Aranda, Emilio Spataro y Marcelo Giraud

infolavaca@yahoo.com.ar

Hacer es poder

UNIÓN SOLIDARIA DE TRABAJADORES, AVELLANEDA

Obreros que recuperaron a las trompadas el trabajo sanean el basural más grande del país. Autogestionan un centro agroecológico, escuelas, proyectos que sacan a los chicos de la calle, y organizan un barrio manzana por manzana para que la democracia esté en los vecinos. Viaje desde el desperdicio hasta la confianza en poder hacer.



JULIETA COLOMER



Normalmente los ecologistas no tienen en agenda temas laborales, ni los obreros las cuestiones de chicos de la calle. Los agricultores no se ocupan del sindicalismo industrial, ninguno de ellos suele fundar escuelas, ni las fábricas sin patrón debaten sobre el fútbol femenino o el uso de glifosato.

Normalmente de la basura no nacen huertas. Los clubes deportivos no reflexionan sobre el modelo productivo, y los que discuten esos temas no se sabe si hacen mucho deporte. Los bancos, normalmente, no les prestan plata a los pobres, los pobres no tienen garantías. Los piqueteros no organizan talleres de circo y gastronomía, ni son intelectuales, los intelectuales no inventan centros de abaratamiento, los cooperativistas no forestan. Y los que forestan no se consideran un nuevo sujeto social.

Oficialistas, religiosos de diversos credos, izquierdistas de diversos credos, opositores, apolíticos & afines normalmente se enjaulan en el estilo pan-con-pan. Normalmente casi nadie cultiva lo que consume, en las escuelas no se enseña autogestión, ni los que manejan una empresa andan de overol o haciendo cursos de desaprendizaje.

Los vecinos de las periferias urbanas no suelen crear nuevas formas de democracia y los jóvenes que bordean la droga y la delincuencia normalmente no trabajan ni son convocados para hacerlo. Normalmente se supone que las mejores ideas vienen de creativos a sueldo, de academias momificadas o de claustros enclaustrados, y no de la mal llamada gente común y corriente, la gente de trabajo.

Por lo tanto, la UST es un soplo de anomalía.

Parque temático

Afuera hace un frío que duele, sobre todo cuando se recorre un parque ondulado de 520 hectáreas con árboles plantados a mano y colinas que tapan 48 millones de toneladas de basura porteña

acumuladas entre 1978 y 2004. La profundidad alcanza 18 metros. Una proporción de volumen: es como si hubiera allí 800 millones de personas. Desde la dictadura hasta el siglo 21, una especie de parque temático del desperdicio urbano.

En la oficina prepararon té y café caliente, hay una notebook, paredes con trilogía (Perón ríe, Evita con el pelo suelto, el Che con boina, nada de Ricky Martin), foto de una retroexcavadora y otra de un equipo de fútbol infantil de la UST. Hay reunión para coordinar el trabajo de los 87 integrantes de la cooperativa, para hablar también del proyecto agroecológico, de la red de siete escuelas y de la reunión en el Polideportivo (construido por ellos mismos) y de **la Mesa, que incluye a las organizaciones vecinales y a dos delegados por manzana que representan una red de democracia participativa en el barrio San Lorenzo de Villa Domínico, 25.000 habitantes.**

Tertulias & Trompadas

La Unión de Trabajadores Solidarios es una cooperativa de trabajo formada a fuerza de seriedad, piquetes e imaginación por obreros del relleno sanitario más grande de Latinoamérica, el CEAMSE (Coordinación Ecológica Área Metropolitana Sociedad del Estado) de Villa Domínico, que a su vez había contratado a Syusa, empresa del grupo Techint. En 2002 el relleno empezaba a estallar. Pasar por Wilde y Domínico era una gesta de las narices. **Techint y una sucesora llamada Estrens abandonaron el negocio despidiendo a unos 140 trabajadores, en el momento en que se verificaba la mayor desocupación de la historia,** mutando a millones de personas en desechos orgánicos.

Quedaban por delante las tareas de mantenimiento de áreas verdes, parquización, movimientos de tierra y mantenimiento de infraestructura del llamado Centro de Disposición de Villa Domínico. La idea que se les ocurrió a los obreros fue sencilla e inquietante: ¿por qué en lugar de darle el trabajo a otra empresa no se lo



En la página anterior, trabajo en el obrador de la UST. La organización se formó como cooperativa en 2003 y pasó de 39 a 87 integrantes. Abajo, las tareas de saneamiento y parquización en el relleno sanitario del CEAMSE: así lograron que deje de haber casos

de leucemia en el barrio. Muy cerca, el centro agroecológico está recuperando las viejas fincas frutihortícolas de Wilde, sin agrotóxicos. Logran el autoabastecimiento del comedor de los trabajadores: manos a la obra y manos a la tierra.

daban a ellos mismos, organizados como cooperativa? Lo inquietante: ¿puede ser que los trabajadores se hagan cargo de una gestión, sin necesidad de patronos, capitalistas, corporaciones, techines y otras posibles supersticiones? Mientras el pensamiento único despoticaba contra el "costo laboral" (lo mucho que ganaban los obreros perjudicando la rentabilidad empresarial) las cooperativas sin patrón desnudaban el verdadero desperdicio: el costo patronal.

Estos argumentos no pudieron zanjarse en tertulias amables, y empezaron meses de piquetes, tomas de los obradores, resistencias, marchas callejeras. Se convirtieron, además, en una especie de medio de comunicación: "Había que explicarle al barrio lo que pasaba, sumar gente. Cada trabajador traía vecinos, amigos, parientes. Éramos pocos, pero las marchas juntaban a más de mil personas", cuenta Oscar.

Dos imágenes de aquel parto:

➔ El gremio del CEAMSE, como tantos otros, era muy combativo: combatía a los trabajadores. Los obreros tuvieron una batalla a las trompadas y otras contundencias. Ganaron los trabajadores

frente a las patotas, con un combustible llamado desesperación.

➔ El CEAMSE intentó cooptar a cinco de los delegados obreros en conflicto. Oferta: contrato de trabajo consistente en cortar el césped dos (2) veces por mes en otro relleno de Dock Sud, a razón de 12.000 pesos mensuales per cápita.

Cómo rechazar \$ 12.000

Mario tiene un apellido que en este caso es un símbolo: Barrios. Tiene 55 años y el raro don de generar inmediata confianza. Fue uno de esos cinco delegados a los que les ofrecieron podadoras y plata. ¿Cómo rechazaron esa tentación? Casi que no entiende la pregunta: "Lo hacían para cagar a nuestros compañeros, ¿cómo aceptar eso?" Le digo que miles de sindicalistas lo han hecho: "El que lo hace es una basura. **Nos mantenía unidos la confianza, y apostaban a quebrarnos con plata. Hicimos lo que había que hacer**".

Consiguieron además el apoyo de la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE), que en un momento nombró a los que esta-

ban despedidos como delegados normalizadores, para darles cierta protección. Así podían sentarse a negociar. Con ATE llegaba el apoyo de la CTA (Central de Trabajadores de la Argentina); también la Juventud Peronista de Avellaneda, FOETRA, el Partido Obrero, Castells y sus jubilados, los movimientos de fábricas recuperadas, y varios etcéteras. Mario: **"Aceptamos todos los acompañamientos, pero el conflicto lo conducíamos los trabajadores, y siempre con la idea de que si algo nos podía salvar, era el barrio"**.

No fue tan fácil: se toparon con las Madres de las Torres, que en el barrio San Lorenzo se movilizaban responsabilizando al CEAMSE por una nueva plaga: la leucemia.

Trabajo vs. leucemia

"Según la Organización Mundial de la Salud hay un caso de leucemia cada 10.000 habitantes. En San Lorenzo, de golpe aparecieron 19 casos en unas poquitas manzanas. Mi hijo fue uno", cuenta Silvia Paciello, una de esas Madres de las Torres que desde los monoblocks salieron a pelearles al Estado, al CEAMSE y a los propios trabajadores.

"Nos conocimos peleando mal con ellos, que reclamaban seguir trabajando. Nosotras queríamos que se cerrara todo de una vez. De a poco pudimos hablar, entendernos, y la idea del cierre del relleno nos unió. El problema era causado por la contaminación del tolueno y el benceno. Apenas empezaron los trabajos, dejó de haber casos de leucemia". Mario: "Nos veían como la burocracia sindical que defendía a las multinacionales. Pero nosotros tampoco queríamos eso, era de suicidas trabajar en algo que estaba matando gente". **La UST nombra a los rellenos como a un asesinato: "Ecocidio"**.

El hijo de Silvia fue de los pocos que sobrevivió a ese cáncer. Hoy ella es directora ad honorem del bachillerato Arbolito, que forma parte del proyecto educativo de la UST.

Vivir en la calle

En marzo de 2003 la cooperativa se hizo cargo del relleno del CEAMSE, dándole trabajo a los 39 que quedaban de tanto conflicto (hoy suman 87). Mario ya era un referente barrial. Nació en Cipolletti. A los 8 años se convirtió en un



FOETRA Sindicato de las Telecomunicaciones



→ Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
→ Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento. → Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral. → Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.

Hipólito Yrigoyen 3155/71 – C.A.B.A. – Teléfono 4860-5000 - www.foetra.org.ar

chico de la calle al escapar de la casa materna, tras la separación de sus padres: "La calle te hace duro". Dormía en el piso, abrigado por cartones. A los 11, el padre lo fue a buscar y lo llevó con él al barrio San Lorenzo. De adolescente militó en la Juventud Peronista: "El barrio era peronista, todos laburantes. Gritábamos 'la vida por Perón'. No teníamos ni noción de lo que estaba pasando. Hicimos recitales de rock con Vox Dei y Pappo, en Argentinos Juniors. Sentíamos el mundo en las manos". Ya en dictadura pasó parte de su servicio militar preso: "Pero no por razones políticas, por quilombero". Luego fue a trabajar a la represa de Futaleufú, y siguió la vida: trabajos, changas, la vuelta a San Lorenzo, la familia, los hijos (5). "En democracia me buscaron para las internas peronistas, la disputa de Menem y Cafiero, pero yo no quería saber nada. Me gustaba el laburo social".

Una de sus pasiones fue **convertir a pulmón un baldío en una canchita de fútbol, que luego se hizo Polideportivo y que hoy alberga además al bachillerato, la escuela primaria N° 51, talleres de todo tipo (hasta de circo), el proyecto provincial El Envión para sacar a los chicos de ciertos laberintos y que puedan continuar sus estudios**, la Mesa de Organizaciones del barrio: "Crear la UST fue la herramienta económica para hacer el trabajo barrial que soñábamos. Y encima significaba devolverle a la comunidad el apoyo concreto que nos había dado".

Mario relata en voz baja sus tiempos de desempleo e insomnio: "Me tapaba la cabeza. Lloraba de impotencia. Te confieso que nos cagábamos de hambre. Pensaba: ¿qué hicimos mal? Nuestros compañeros y vecinos armaron una colecta para los que estábamos despedidos. No alcanzaba, pero estar con los demás, ese apoyo, te hacía ganar confianza".

La idea de "devolución" al barrio, entonces, no es puro discurso: "No, porque **a partir de ganar confianza hicimos lo que somos. Recuperamos el trabajo, pasamos a ser una cooperativa, pudimos hacer un reparto equitativo. Y entonces uno dice: si desde el no poder comer llegamos a construir esto, ¿cómo no vamos a poder construir un barrio mejor?**".

Cuentas claras

La UST negoció un contrato con el CEAMSE por tres años y luego por cinco, todavía vigente, para sanear y recuperar ese universo de basura. Ya plantaron 28.000 árboles y cuidan que los líquidos lixiviados (con perdón de la elegancia) drenen y sean tratados de un modo que no sigan envenenando todo.

En asamblea, la UST decidió organizarse del siguiente modo:

- ➔ El 50% de los ingresos se destinan a los trabajadores. Cobran un promedio de 5.000 pesos, con leves diferencias a favor de los socios fundadores. "Respetamos todas las conquistas, aguinaldos, vacaciones, jubilaciones y hacemos diferencia según la situación. Yo vengo caminando, vivo cerquita, pero un compañero que viene de José C. Paz gasta cientos de pesos mensuales. Entonces cobra un viático, para que todos ganemos lo mismo".
- ➔ El 25% se reinvierte en la cooperativa, como incremento del capital fijo y de todo lo necesario para su funcionamiento, incluyendo puestos de trabajo, que desde 2004 crecieron en un 150%.
- ➔ El otro 25% es la herramienta económica que permitió generar los emprendimientos y que la UST sea garante de los vecinos que reciben préstamos del Banquito de la Buena Fe.

Banco y ecología

El Banquito otorga créditos personales que pueden ir escalonadamente desde 500 a 10.000 pesos, con dinero del Ministerio de Desarrollo Social que requiere una organización como garante de las devoluciones. La UST se hizo cargo. Mario: "El préstamo es para trabajar y producir, no para comprar algo y revenderlo. No es para ventajear".

Un caso: Juan era vendedor ambulante de panes. Con este sistema y las manos en la masa fue haciendo crecer el negocio. Ya compró una camioneta y puso su local. "En el último año se organizaron 35 emprendimientos de gastronomía, textiles, artesanías, de todo, que hoy intervienen en ferias



Mario Barrios junto al canal que da al Río de la Plata: "Los trabajadores autogestivos no somos una economía del chiquitaje". Cree que el actual peronismo no entendió lo que decía Perón sobre las "organizaciones libres del pueblo".

que hacemos mensualmente. Los vamos a reunir en un Centro de Abaratamiento que estamos construyendo con cerámicos que nos mandaron de Zanon, de Neuquén (Fa.Sin.Pat, Fábrica Sin Patrón), que también va a tener su puesto, lo cual a la vez les va a dar trabajo a quienes vendan".

Calculo que ese podría ser un Centro de Enriquecimiento, pero finalmente cierro la mandíbula y vamos al Agroecológico entre las colinas plantadas con ombúes, casuarinas, álamos, espinillos, ciruelos.

un centro educativo y de desarrollo sustentable de 6 hectáreas que -todavía en pañales- ya logró el autoconsumo de verduras para el comedor de la UST (90 comensales por día) después de haber confirmado que los suelos, alejados del CEAMSE, no están contaminados.

son diferentes hileras de plantas de distintas familias botánicas. Si te ataca una plaga, en vez de agarrarte una hectárea te agarra sólo una hilera". Confirmado: la diversidad hace la fuerza. Bossio: "Además, rotamos cultivos y colocamos preparados orgánicos con ají o tabaco, y con eso ya evitamos las plagas".

La UST está recuperando ese territorio de las viejas fincas de los inmigrantes italianos, con sus camellones (lonjas de tierra) rodeadas de canales, desde donde hace cien años salían las barcazas hasta Buenos Aires para vender verduras y frutas en el Mercado de Abasto A.S. (Antes del Shopping). "Tenemos acelga, lechuga, cebolla, puerro, zapallo, rabanitos, maíz, tomate, siempre de estación. Ya estamos produciendo plantas ornamentales". ¿Es posible pensar este tipo de producción a gran escala? Barrios y Bossio sonríen: "Es un modelo **multiplicador, porque además de lo que representa para el ambiente y la salud, es demandante de trabajo. Lo contrario es un tipo subido a una máquina, hectáreas de monocultivo, agrotóxicos, hasta que la tierra aguante**". Daniel dice que el proyecto

Ahí viene la plaga

Daniel Bossio, ingeniero agrónomo: "No usamos agroquímicos y hacemos asociaciones de cultivos, que

EDUCACIÓN www.me.gov.ar

ACOMPaña A TUS HIJOS EN LA ESCUELA

Lean en los ratos libres. Inventen historias, charlen, hagan la tarea juntos. Es importante que mires los cuadernos, y que pases periódicamente por la escuela a preguntarle al docente cómo van las cosas. **Su educación escolar también está en tus manos.**

ARGENTINA
UN PAÍS CON BUENA GENTE

Presidencia de la Nación

PARA SEGUIR CRECIENDO JUNTOS, NO TE QUEDES AFUERA.

En el Pami trabajamos por mayores activos, integrados y saludables. Por eso, durante este año, **450 mil** afiliados disfrutaron en forma gratuita de:

- Programas junto a niños y jóvenes.
- Talleres y actividades en centros de jubilados
- Más de 1000 cursos en 60 universidades de toda la Argentina.
- Visitas guiadas a espacios de arte y sitios de interés cultural.
- Viajes turísticos a Salta, Tucumán, Córdoba, Mar del Plata y Mendoza.
- Y un montón de actividades al aire libre, en nuestras 160 colonias de verano.

PAMI ESCUCHA 0800-222-7264 | www.pami.org.ar

pami
INSISP
Por una Argentina con Mayores Integrados

Presidencia de la Nación



El corazón de la UST es el Polideportivo que construyeron sobre un baldío. Hay fútbol masculino y femenino, voley, talleres, primaria, bachillerato para adultos y un proyecto para chicos en situación límite. No son sólo palabras: la UST ha incorporado como socios



JULIETA COLOMER

a ex chicos de la calle. Funciona también la Mesa de Organizaciones: juntas vecinales, cooperativas, la red de escuelas, dos delegados por cada manzana y el banco de créditos para emprendimientos de los vecinos, con la UST como garante.

es además educativo (me está educando, de hecho) y demostrativo: demuestra cómo es posible hacer las cosas, mientras el modelo sojadicto reza para que que la soja siga subiendo y no decaiga, por los siglos de los siglos.

Perón y el chancho dañino

Mario se reconoce como peronista marginal. “Mi libro de cabecera, realmente lo tengo en mi mesa de luz, es *La doctrina peronista*. Hoy sería subversivo. Perón propone las organizaciones libres del pueblo, independientes, para que el Estado no las coopte ni las destruya; que sean fuerzas vivas que agiten al gobierno, no subordinadas porque sería neofascismo. Le digo a los compañeros peronistas y kirchneristas, que lean esa idea de construcción de abajo hacia arriba, y no al revés”.

La Mesa de Organizaciones de San Lorenzo es la escala de esa idea. Allí participa la Junta Vecinal, el Banquito, la Cooperativa de Viviendas del barrio El Hornero, el bachillerato Arbolito, la red de siete escuelas territoriales fomentada por la UTD que reúnen 2.100 chicos, comisiones de salud, de tierras, de seguridad, y los delegados por manzanas: de las 64 manzanas de San Lorenzo más de la mitad ya aporta dos delegados cada una que se reúnen semanalmente en la Mesa, para discutir problemas y tomar decisiones.

O sea: un mecanismo de democracia cara a cara ideado por los vecinos para hacerse cargo de sus problemas. “Yo siento que hay un Estado verdadero, que es la sociedad haciendo estas cosas, y un Estado institucional que son los gobiernos que manejan los recursos. Yo no tengo problemas ideológicos con el kirchnerismo. ¿Qué problema, si son nacionales, populares y progresistas? Mi problema es con sus prácticas. Porque en vez de ponerte la oreja, te crean la Ley Antiterrorista. Y todos sabemos que el kirchnerismo viene al barrio y le dan 50 pesos a cada persona que acepte ir a llenarles los actos. Acá en Avellaneda el intendente te habla y parece el Che. Pero en la práctica, el oficialismo busca dominar a las organizaciones. Decimos que es como el chancho dañino: lo que no puede comerse, lo rompe”.

De Sofovich a la autogestión

El planeta UST alumbró el bachillerato de adultos entre 18 y 68 años, con 75 alumnos. Directivos y profesores ad honorem (y no falta ninguno a clase, aunque siguen gestionando que el Estado provincial aporte lo suyo). La primaria tiene 100 alumnos. El proyecto El Envión incluye 50 chicos de los calificados en situación de riesgo. Matías López era uno de ellos: “Yo vivía en Villa Inflamable, pero desde los 5 años iba a

la Recoleta a abrir puertas. Conocí a Maradona, a Sofovich, a los de *Casi ángeles*. Después mi vieja vino para acá. En Villa Inflamable yo tenía plomo en la sangre, en el cuerpo, que te hace doler los huesos, sobre todo las rodillas. Me caía todo el tiempo. Acá me fui curando, pero viví 6 meses en la calle. Mucha joda. Conocí a los muchachos de la UST, medio los bardí, pero al final me dijeron de ayudar, de sumarme y aprendí a trabajar”. Matías, 17 años, integra el área de carpintería, formó pareja, y al cierre de esta edición nació Cristiano, su primer hijo. Simultáneamente hubo otro parto: la UST consiguió una retroexcavadora que llevó tres años de trámites en el Ministerio de Trabajo (¿alguien entenderá cuánto duran tres años para un grupo que vive de lo que produce?). Sin quejas, entre el ronquido de la retroexcavadora y los berridos de Cristiano, la UST se empecina en ser una máquina de fertilidad.

Capitalismo serio

Para la UST los trabajadores autogestionados son un nuevo sujeto social. “Tenemos que inventar hasta una nueva legalidad. El Estado no reconoce la existencia de los trabajadores autogestionados y las empresas recuperadas como sujeto político y social de transformación. Pero se trata de un sector que se hizo en contra de todo y dio vuelta una historia que venía de culo”, explica Barrios.

La UST integra ANTA (Asociación Nacional de Trabajadores Autogestionados) de la CTA. “Es una batalla cultural, en nuestra propia cabeza, de desaprender y reaprender. Por

ejemplo que somos capaces, que no somos una economía del chiquitaje o del asistencialismo. Sabemos que en sectores del gobierno hay compañeros, buena gente, pero no necesitamos buenas intenciones personales, sino políticas públicas”.

Mario choca con una idea: “Escucho a la Presidenta hablar de un capitalismo serio, y no entiendo. Será un capitalismo que no se ríe, pero sabemos que es siempre lo mismo. Hasta China, que es comunista, explota capitalísticamente a sus obreros más que los norteamericanos. Es un modelo que te hace creer que progresar es consumir. A este ritmo, para seguir extrayendo recursos, los que sobramos somos nosotros: la mayoría de las personas que vamos a pelear por la tierra, el agua, el aire y nuestra vida. Pero hoy hay un Estado del relato, que te dice que está todo bien y hay cada vez más inclusión. En el Estado verdadero nosotros vemos que no sobra riqueza ni trabajo. Sobra falopa, marginalidad, desempleo y gatillo fácil. Pero al decir esto te toman como si fueras el enemigo. Y no lo somos”.

Algo más sobre capitalismo serio: “Techint está haciendo un proyecto inmobiliario sobre el río al que nos oponemos. Cuando hablaron con nosotros dijeron: ‘Van a ser como 7.000 viviendas, o sea que va a haber trabajo para 7.000 empleadas domésticas’. Esa es la cabeza que tienen, comprarnos como los negros y sirvientas que les tenemos que ir a limpiar la mierda, mientras nosotros planteamos proyectos productivos y culturales integrales”. Para la UST esto requiere lo siguiente: “Poner el sistema patas arriba”, cosa que logran mostrando cómo pueden hacerse infinidad de cosas desde paradigmas diferentes.

El poder

En ese camino la UST choca también con el dogmatismo de cierta izquierda: “Parece que necesitaran un patrón para tener un enemigo. Y que cuanto peor estén las cosas, mejor, para que haya más explotados y más quilombo. Nosotros nos reconocemos como clase, pero hay que cambiar la cabeza para no quedar estructurado dogmáticamente. El tema es generar lo común, tener autonomía para pensar lo que nos involucra a todos y mantener formas colectivas de conducción: la cabeza de esto tenemos que ser todos”.

¿Cuál es la debilidad de este tipo de proyecto? Mario no entienda el tema: “La debilidad somos nosotros mismos, el que ventajea entre nosotros, el que le escapa al laburo, o el que se cree que se las sabe todas. Pero bueno, hay que demostrar que podemos ser de otro modo: así como no replicamos el modelo económico podemos no replicar el modelo cultural”.

Sobre el poder: “Hemos podido disputar el trabajo, la educación, la organización barrial. Eso significa poder creer en nosotros. Poder tener confianza”.

Para la UST ahí fluye la historia del futuro: “Con este sistema no va a volver el pleno empleo. Prefieren que sigas borracho o drogado, con la cabeza adormecida. El capitalismo lo único que quiere es guita, aunque sea a costa de las personas y del planeta. Entonces tenemos que pensar la autogestión como modelo de desarrollo integral que despierte la capacidad de la gente”. Allí, instalados sobre la basura, sobre todo lo que pueden, dicen en la UST: “Queremos seguir recuperando personas”.

Registro Municipal de prestadores de servicios de Comunicación Audiovisual y Gráfica

Una nueva herramienta...

Para **acompañar y asesorar** desde el Estado Municipal los emprendimientos vinculados con el **DERECHO A LA COMUNICACIÓN Y LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN**.

Para **fortalecer** el desarrollo de **CONTENIDOS LOCALES**, los espacios de **PARTICIPACIÓN COMUNITARIA** y nuevas **ALTERNATIVAS DE EMPLEO** para los trabajadores de la comunicación en el distrito.

Para consolidar la implementación de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual.

Si querés saber más y participar de esta propuesta buscá más información en:

www.moreno.gov.ar

(0237) 4620001



256.000 HECTÁREAS

62,5%

27%

reconoce tener en Argentina la empresa Alto Paraná. Los campesinos de Puerto Piray aseguran que duplican esa cifra a través de arrendamientos y terciarizaciones.

es el porcentaje de tierras que Alto Paraná tiene en Puerto Piray. De las 36.000 hectáreas que tiene ese municipio, la multinacional domina 22.500.

es el porcentaje en el que disminuyó la cantidad de pequeñas chacras en la última década. El proceso de concentración expulsó a miles de familias campesinas.



El desierto verde

MISIONES Y LA DEPREDADORA ALTO PARANÁ

Dos barrios de Puerto Piray, municipio dominado por la empresa Alto Paraná, se plantaron en la ruta para denunciar el cerco de monocultivo y agrotóxicos que los está condenado a muerte. Darío Aranda recorre la zona de conflicto. Datos del desastre.

Zona rural misionera. El camino ancho zigzaguea entre el verde. Casas humildes a ambos lados, la mayoría de madera. Gallinas, algún chanco y muchos perros. Cada parcela tiene menos de una hectárea. Ya no existen las extensas huertas, ni los animales pastando, como antaño. Están cercados por el monocultivo de pinos, de la multinacional Alto Paraná. Es la empresa propietaria del 62% del municipio de Puerto Piray, donde los campesinos denuncian los efectos de los agrotóxicos, la concentración de tierras en pocas manos, la expulsión de familias rurales y apuntan a los responsables: "Los políticos gobiernan para Alto Paraná, no para el pueblo".

El desierto verde

Sábado a la mañana en El Dorado, ciudad cercana a Puerto Piray, 190 kilómetros al norte de Posadas. Día gris, llovizna y frío. La antigua ruta nacional 12, de tierra, está desierta. En los primeros tramos sobresale la vegetación alta, árboles añosos, con largas ramas como brazos que se extienden sobre el camino. El paisaje cambia gradualmente. El horizonte es un verde monocolor: pinos altos, en fila, sembrados hasta en la banquina. Todo es pino. Para el foráneo (o el desentendido) hasta parece un paisaje agradable, prolijo. "Es como la soja, monocultivo, con uso de agrotóxicos, desalojos de campesinos e indígenas y ganancia para pocos", advierte Enso Ort,

técnico de la Subsecretaría de Agricultura Familiar, ocasional guía, militante 24 horas formado en la teología de la liberación junto al obispo Joaquín Piña, quien en 2006 lideró una coalición que, mediante el voto popular, frenó un proyecto de reelección indefinida del entonces gobernador kirchnerista, Carlos Rovira.

El encierro

Kilómetro 18 de la ex ruta 12. Barrio Unión y Santa Teresa. Alambrado al frente, un perro malo que recibe y una casa con techo a dos aguas. En la pared de frente, en prolijas letras negras: Productores Independientes de Piray (PIP). Una suerte de amplia antesala, sin paredes, es el espacio de reunión. Bancos largos de madera en ronda, 13 personas (mayoría de mujeres), mate que circula y pan casero recién cocinado. "Vivimos desde siempre acá, desde nuestros padres, desde nuestros abuelos. Antes éramos muchos, había chacras, animales para carrear, ni siquiera había que ir al pueblo para tener comida. Pero nos fueron encerrando", explica Basiliza Pérez, unos 40 años, morocha, y un mate plateado que no para de cebar.

El encierro es literal. El fondo de cada vivienda limita con pinos, una suerte de pared verde que no deja pasar el sol, pero sí los agroquímicos. "Nos han arruinado así los pocos cultivos que teníamos y matado muchas gallinas. No se puede respirar cuando fumigan. Y cuando florecen los árboles, en

agosto, se mete dentro de las casas, hasta en las camas y cocinas. Ahí empiezan los problemas respiratorios y las alergias de piel", explica Germán Monges, hombre fornido, manos grandes que gesticulan.

Todos los meses se enteraban de un nuevo enfermo. Reclamaron a la Municipalidad, pero no hubo respuesta. Fueron al Hospital, tampoco los atendieron. Decidieron hacer su propio relevamiento sanitario. Asesorados por médicos, armaron una encuesta y fueron casa por casa, todos vecinos linderos a Alto Paraná. Relevaron 200 familias. Los resultados:

- ➔ En la última década, en 70 familias hubo algún fallecido de cáncer (hay familias con hasta dos y tres fallecidos) y 20 abortos espontáneos.
- ➔ En 12 familias hay chicos con discapacidades físicas, y hubo al menos 110 casos de problemas de embarazos.
- ➔ En los últimos años hubo 136 chicos con infecciones urinarias y en 180 casos se detectaron enfermedades respiratorias crónicas. Sobre 200 familias relevadas, repiten.

José Espíndola tiene 48 años, es delgado, piel colorada y hablar pausado. Trabajó seis años como fumigador de los pinares de Alto Paraná, a través de una empresa terciarizada. De la mañana hasta el atardecer, cargando una mochila con agroquímicos. "Eran mezclas de hasta diez venenos. No sabría decirle todos, pero sí había glifosato y simazina. Se llenaban las mochilas y con el andar, muchas veces se nos chorreaba

encima. Sin nada de protección, ni guantes, ni botas", cuenta Espíndola.

Padre de siete hijos, se arrepiente de haber hecho ese trabajo, pero se excusa: "No había muchas posibilidades". La cuadrilla de fumigadores estaba conformada por 40 personas. "El veneno te come despacio. Los primeros meses vas bien, pero al segundo o tercer año ya respirás con problemas y las manos las tenés arruinadas. Después ya te enfermás. Al principio los médicos de la empresa me decían que no era nada, que siga, después ya me largaron (despidieron). Así le hacen a todos", resume Espíndola.

El cerco

Piray, como muchas otras regiones de Misiones, no es zona de llanura. Predominan las lomadas ("cerranías" le llaman los misioneros). Pequeñas y medianas ondulaciones donde sobresalen pinos y más pinos. En subida y en bajada, siempre el mismo paisaje. De golpe, en medio de tanto pino, un descampado, el único, en el kilómetro 19. "Hace dos años Alto Paraná intentó poner pino acá, en la única cancha (de fútbol) de toda la zona. ¡Se armó un quilombo! Hubo muchachos que hasta vinieron con machetes a defenderla", recuerda Julio Duarte, a cargo del volante.

Menos suerte hubo en el kilómetro 22. Paredes descascaradas, el piso de cerámicos invadido por el pasto, las aberturas y el techo son un recuerdo. Son los restos de la escuela primaria. "Acá había más de cien casas. Era un pueblo pujante, pero los fueron encerrando con pinos. Y nos les quedó otra que irse. Ni bien se iba la familia, la empresa metía pino para que ya no vuelvan", recuerda Duarte. Y advierte: no dejarán que a Barrio Unión y a Santa Teresa le suceda lo mismo.

Mucha tierra en pocas manos

El 22 de diciembre de 1881, el presidente Julio Argentino Roca decretó a Misiones como "territorio nacional" y nombró como gobernador a su hermano, Rudecindo Roca. Así, bajo el gobierno de Roca, todo el territorio misionero fue repartido entre 30 familias.

Durante gran parte del siglo 20, Misio-

**NO EXISTE LIBRE ELECCIÓN
SIN LIBRE ACCESO A LA INFORMACIÓN**

THC
LA REVISTA DE LA CULTURA CANNABICA

En todos los kioscos de Argentina y Uruguay
www.facebook.com/revistaTHC

180 (AÑOS)

70 FAMILIAS

LEY 25.080

de enfermedades respiratorias crónicas se registraron en una encuesta realizada sobre 200 familias. Son los efectos de la fumigación con agrotóxicos.

reportaron muertes por cáncer y 20 abortos espontáneos. Pese a los reclamos de las organizaciones sociales, no hay estudios oficiales sobre el impacto del modelo.

fue sancionada por Menem y prorrogada por Kirchner, por 10 años. Subsidia toda la línea productiva de este tipo de empresas y las eximen del pago de impuestos.



nes creció al abrigo de la actividad agropecuaria: yerba mate, té y tabaco. Aún subsistía el pequeño colono que comercializaba su producción.

Todo comenzó a cambiar en las últimas décadas, principalmente por la desregulación en la producción: las grandes empresas fijaron precios tan bajos que los colonos no podían subsistir, perdieron sus chacras y migraron a los cordones urbanos. Por otro lado, la provincia cambió el perfil productivo: dejó de lado la actividad agropecuaria e impulsó los negocios forestales. **En Misiones funcionan tres pasteras: Alto Paraná, Celulosa Puerto Piray y Papel Misionero. Todas igual de cuestionadas por su rol respecto al medio ambiente, las condiciones laborales y el desalojo de campesinos e indígenas.**

El último Censo Nacional Agropecuario (2002) confirma esa concentración:

En la provincia existen 27.000 "explotaciones agropecuarias".

Sólo 161 de ellas (el 0,6% del total) poseen el 44% de la tierra de Misiones: 917.000 hectáreas.

En la última década y en la zona de Alto Paraná, descendió un 27% la cantidad de pequeñas chacras.

Alto Paraná es propietaria del 8,4 % de Misiones.

Puerto Piray es la capital de la desigualdad: la compañía es dueña del 62,5 % de la tierra. De las 36.000 hectáreas del municipio, la empresa domina 22.500.

De Menem a Kirchner

A finales del gobierno de Carlos Menem, en 1999, se aprobó la Ley 25.080, llamada de "Inversiones para bosques cultivados". Sus consecuencias:

- ➔ Subsidia toda la línea productiva: implantación, mantenimiento, riego y cosecha.
- ➔ No deben pagar impuesto inmobiliario por las tierras sembradas y están exentos de ingresos brutos.
- ➔ Cuenta con devolución del IVA y pueden amortizar el impuesto a las ganancias. El artículo 8 otorga "estabilidad fiscal" por 30 años. "No se podrá incrementar la carga tributaria", explicita la ley.
- ➔ El artículo 17 no utiliza la palabra subsidi-



En Misiones hay 380 mil hectáreas plantadas con pinos, materia prima para las fábricas de celulosa. La mayor parte está en la zona Norte. El monocultivo arrasó con las huertas familiares y el ecosistema provincial.

dio, prefiere el eufemismo "apoyo económico no reintegrable" para explicar que el Estado cubrirá costos de implantación. Las estadísticas del Ministerio de Agricultura de Nación muestran que en 1999, primer año de vigencia de esta ley, se extrajeron 4,7 millones de toneladas de "madera de bosque implantado". En 2006, el tonelaje aumentó a 7,9 millón.

La Asociación Forestal Argentina (AFOA), integrada por las empresas del sector, participó en la redacción de la norma. En sus publicidades admiten sin sonrojarse que tomaron como referencia las leyes mineras, también aprobadas durante el menemismo y que aún siguen vigentes.

La ley 25.080 vencía en enero de 2009, pero fue prorrogada por otros diez años por el Congreso Nacional, en noviembre de 2008.

La dueña de todo

Alto Paraná se instaló en Misiones en 1974. Fue adquirida en 1996 por la multinacional Arauco, una de las empresas líderes del sector a nivel mundial. Con su eslogan "sembramos futuro", Arauco se autopublicita como la "mayor compañía forestal del hemisferio sur". **Cuenta con 1,6 millones de hectáreas, repartidas entre Chile, Argentina, Brasil y Uruguay. En Argentina reconoce la propiedad de 256.000 hectáreas.**

Entre diciembre de 2011 y enero de 2012, Alto Paraná cosechó parte de los pinos que rodean el barrio Unión y Santa Teresa. Los Productores Independientes de Piray (PIP) entendieron que era el momento para presionar y exigir que retiren las plantaciones al menos a 1.000 metros de las casas. Ni Gobierno ni empresa respondieron.

El 3 de marzo de 2011, PIP cortó el paso a la compañía. "Se dicen dueños, pero nosotros siempre vivimos acá. Además nunca mostraron ni un papel (título). Cuando pedimos en la Municipalidad, dijeron que la oficina de Catastro se había prendido fuego", recuerda Armóa Rosalía, mujer alta, cabello enrulado y tez colorada.

El mismo día del corte, hubo respuesta de Alto Paraná: denunció por "usurpación" a tres vecinos. La Policía llegó para reprimir.

Luego de una semana de reclamos, municipio y provincia aceptaron dialogar. El jueves 10 de marzo de 2011, en la sede de PIP, el intendente Jorge Lezcano, y el subsecretario de Tierras de Misiones, Jaime Ledesma, firmaron un acta acuerdo. Los campesinos no cortarían el paso y los funcionarios llamarían a una mesa de diálogo en el lapso de 30 días para encontrar una "solución duradera". Durante ese lapso, Alto Paraná no rociaría con agrotóxicos ni sembraría pinos.

Sólo tres días después, Alto Paraná violó el acuerdo.

En marzo y abril de 2011 se continuó con la mesa de diálogo entre las partes. Municipio, Alto Paraná, Provincia y PIP. **"Era impresionante como el intendente y los ministros de la provincia parecían los empleados de la empresa",** recuerda German Monges.

Sembrar resistencia

El viento fresco se hace sentir en la sede de PIP. El mate no para de circular, y todos quieren contar sobre las reuniones con la empresa. Todos tienen alguna anécdota. "Nos ofrecían 'proyectos' de computación, turismo rural, cocina. Nosotros no queremos proyectos, nosotros queremos la tierra", resume Samudio. Todos aplauden.

Asesorados por ingenieros agrónomos de la Subsecretaría de Agricultura Familiar, estudiaron una salida productiva. La propuesta campesina fue que cada familia cuente con catorce hectáreas, un mínimo para producir alimentos y criar animales de manera sustentable en el tiempo. En total, para 200 familias, serían 2800 hectáreas (equivalente al 1 por ciento de lo que la empresa posee en Argentina, o el 0,15 por ciento de los 1,6 millones de hectáreas que posee en Latinoamérica).

Alto Paraná nunca aceptó. Municipio y provincia miraron para otro lado.

Y volvieron a sembrar pino en Piray. Miriam Samudio resume el sentir campesino: "Alto Paraná tiene a los políticos, a los jueces y a la policía. Pero a todos ellos los mueve la plata. A nosotros nos mueve el amor a nuestros hijos y el amor a esta tierra. No vamos a dejar de luchar".

ingresá
al nuevo sitio web

EL TRABAJADOR DEL ESTADO

ORGANO DE PRENSA DE LA ASOCIACIÓN TRABAJADORES DEL ESTADO DESDE 1925

www.eltrabajadordelestado.org



Los invasores al ataque

SASKIA SASSEN

No es autora de ciencia ficción, sino de una investigación sobre el capital financiero. Advierte: están apoderándose de la tierra. El lema: invade, destruye y gana.

Nació en Holanda, se crió en Argentina, estudió en Italia y en Francia, se graduó en Filosofía y Ciencias Políticas en la UBA y en Sociología y Economía en Estados Unidos, donde ahora es profesora. El resultado de este itinerario vital y académico es esa mujer que te sacude a su ritmo -que es intenso porque siempre está en más de una cosa a la vez- exige atención con sus palabras -habla con porteñísimo acento, pero en cada frase recurre al inglés porque ha perdido vocabulario, especialmente el técnico, por falta de práctica- y te dicta las preguntas para aprovechar mejor el tiempo, que se intuye que en su caso siempre es escaso. El combo Sassen incluye, por supuesto, la anticipación. Supone que vamos a conversar sobre *La ciudad global*, el libro y el tema más difundido en castellano y que la ha consagrado como una especialista en el análisis de los tiempos modernos. Le digo, en cambio, que para aprovechar el encuentro salteemos lo obvio y vayamos al grano: lo que interesa ahora y acá, en Argentina, es su análisis sobre la relación entre el capital financiero y la tierra. Recién ahí logro captar su atención y sorpresa. “¿Pero cómo te enteraste? Acabo de mandar el libro un minuto antes de que llegara el auto que nos llevó al aeropuerto. ¡Qué digo! Ni un minuto antes: mi marido estaba abajo gritándome que me apurara porque íbamos a perder el avión!”. Vale la pena aclarar alguno de los misterios que se esconden en esta frase.

Saskia Sassen está casada con el prestigioso sociólogo Richard Sennet, cuyo análisis sobre el trabajo en el marco del nuevo capitalismo le valió premios, entre ellos, el que trajo a la pareja hasta aquí: la distinción como profesor emérito de la Universidad Nacional de San Martín. Él era, entonces, el que la apuraba mientras Saskia enviaba por mail a su editor su último libro, *Exclusiones*, cuya primera frase recita ahora frente al grabador: “El valor financiero es una construcción”. Precisamente esa construcción es la que se pasó investigando los últimos años, impulsada por el movimiento que sacude Estados Unidos de abajo hacia arriba: Occupy Wall Street. Ahí, justamente, conocí el trabajo de Sassen. Lo dicho: el mejor medio de comunicación y la más actualizada academia, es la calle.

Saskia cuenta que el origen de su investigación fue el lema del movimiento: “Somos el 99%”. Estaba claro así que el problema, la crisis, sus responsables, era el 1%. Y ahí se concentró. Primera sorpresa: no es el 1%, sino el 0,5%. Esa pequeñísima elite es la que concentra todo el poder financiero en los Estados Unidos. Pero el análisis minucioso de ese país nos permite ver el todo, porque esa elite está en todas partes.

Didáctica, Saskia lo simplifica así: “Du-

rante mucho tiempo, otro tiempo, los bancos se dedicaban a prestar el dinero que tenían. Esa era su actividad. Ahora, trabajan con dinero que no tienen. Eso es lo que llamamos capital financiero: la producción de capital a partir de la especulación”. Primer problema: ¿el capital financiero, entonces, es una ficción? Sí y no, responde Saskia. “Hay que tener cuidado con ese término, muy caro a los marxistas, porque si bien por un lado podemos decir que es ficticio, por el otro tenemos que notar que para materializarse, para reproducirse, necesita encarnarse en un sector muy real, muy concreto, básico. Y ahí está la principal característica de esta nueva forma de capital: tiene que invadir otros sectores. Y cuando los invade, deja su huella”. Esa huella es la destrucción.

El proceso

El proceso descrito por Saskia es el siguiente: el capital financiero invade, destruye y gana. Un ejemplo: “Con la crisis, el capital financiero pasó de 600 a 800 trillones de dólares, pero el Producto Bruto cayó de 54 a 30 trillones”. Otra forma de medirlo es “seguir su huella en todo lo que toca”, según palabras de Saskia. Ella la buscó, por ejemplo, en las hipotecas. “Es muy difícil de explicar lo que encontré. Muy complicado: es un procedimiento que insume 15 pasos, muy concretos, muy precisos, que evidentemente necesitó para su armado de una inteligencia especial, de alta calidad, más ligada a la física que a la economía. Pero es bien fácil de entender cuando se ven los resultados: 9,3 millones de hogares han perdido sus casas en los últimos 5 años. ¡Es casi el equivalente a la población de Holanda! ¿A dónde va esa gente? No importa: afuera. Y ahí está otra de las huellas del capital financiero: la culpa siempre es biográfica -no sistémica- y la tiene la víctima. En este caso, la culpa es del irresponsable que pensó que podía tener casa propia”.

¿Por qué se metió el capital financiero en el negocio hipotecario? Respuesta complicada. “Al principio, dar una hipoteca era una forma de que la gente tuviera acceso a una vivienda. Una política, generalmente de Estado, digamos. Luego, se privatizó y fue un negocio de los bancos. Estamos en otra etapa, la que marca la invasión del capital financiero en este campo. ¿Cuál es su interés? ¿Quedarse con tu casa? No. ¿Entonces? Ahí viene lo complicado. El capital financiero lo que realmente necesita es que firmes el contrato hipotecario. Ese es su interés principal, porque ese papel es el que le permite especular: lo presenta en el mercado financiero como un bien, de alta calidad, que tiene además respaldo. Y así atrae inversores,



capital, dinero fresco. En los Estados Unidos se hicieron 15 millones de contratos en 5 años. Esto significa que cada agente financiero produjo 500 contratos cada 3 días. En lo concreto, es como si mataras un cuerpo para usar sólo las córneas. ¡Una carnicería! Dejaron familias destruidas, barrios desolados, gobierno municipales quebrados sólo para tener los papeles que le permiten hacer sus cositas ahí arriba”.

Trabajo negro

Otra huella difícil de explicar: el capital financiero genera millones de puestos de trabajo. Pero es tra-

bajo esclavo, precario y, por eso, se invisibiliza y en las estadísticas y análisis de tendencias se habla del cognariado, del trabajo intelectual, de alta calidad educativa, que es el único trabajo blanco, en el doble sentido: es perceptible porque es reconocido legal y socialmente. El capital financiero encarna, en cambio, el violento retroceso de las relaciones laborales. Y aquí hay otro y complicado proceso, que insume varios y precisos pasos, necesarios para separar las responsabilidades de la empresa global de la mano de obra utilizada para enriquecerla.

La tierra tiembla

Saskia es quien se hace ahora la pregunta: ¿por qué el capital financiero se mete con la tierra? “Esto es relativamente nuevo. A escala global, comenzó hace unos 3 años. ¿Es que ahora quieren dedicarse a cultivar campos? No, pero han comprado y alquilado mucha tierra. Esto ya tiene un impacto especulativo, per se: aumenta el valor de la hectárea de manera tal que la aleja de los sectores históricamente instalados en el campo”. Otra vez la huella: la invasión. Y su resultado: destrucción. “La invasión de la tierra por parte del capital financiero ha expulsado a millones de personas del campo”. Pero lo que se está empezando a notar ahora es otro efecto destructivo: su impacto en el mercado de los alimentos. “El precio de los alimentos aumentó en los últimos 2 años un 300% y ésta alza está relacionada con la invasión del capital financiero en los sistemas de producción de alimentos, fundamentalmente la invasión de su base productiva, la tierra”.

Política extorsiva

¿Cómo impacta este proceso en lo político? Saskia señala aquí el punto más grave. “El problema es que el capital financiero no es político en el sentido en que los gobiernos lo son. No necesita votos, no le interesa persuadir, tampoco tiene interés en una determinada ideología. Solo tiene una necesidad política y es técnica. Se reduce a un par muy sencillo de instrumentos, un ABC casi minimalista, que por otra parte lo hace muy sencillo tanto de imponer como de controlar. Básicamente, son reglas que obligan a los gobiernos a controlar la inflación, dejar en plena libertad a los capitales especulativos, sin ningún tipo de retención ni control. Los gobiernos que aplican estas reglas son amigos y los que no, enemigos. Y punto. Y en general, los gobiernos aceptan estas normas porque no saben, no estudian, no conocen el impacto que generan. Lo único de lo que sí son conscientes es que no respetarlas les puede representar un importante problema”.

Saskia sabe que el debate más serio sobre estas cuestiones se está dando en la calle. “Los movimientos han generado hasta un espacio semántico para dar este tipo de discusión. Yo estoy convencida, creo realmente, que los sin poder también hacen historia. Entonces, nos va a llevar un poco más de tiempo traducir todo este debate en una política concreta”. Su investigación debe leerse en esa clave: sumar información e ideas, para ser parte de lo que ya está y se viene.



JULIETA COLOMER

El sonido de la furia

SONORA INSURGENTE

La banda del oeste editó su primer disco que se lee y escucha: el *Manual de la Violencia*. Una alianza entre músicos y periodistas para que suene el alerta.

Cuando uno escucha el título *El Manual de la Violencia* piensa en un libro o en una guía, nunca en un disco. Cuando uno recorre los nombres que agrupa el índice piensa en poemas, no en canciones. Esa doble equivocación es también un doble acierto, porque la primera obra del conjunto musical Sonora Insurgente se funde en varios géneros, donde la música viaja junto al periodismo, donde hay espacio para la palabra y el ritmo, donde hay concepto y también un grito.

En la primera página se lee:

“América Latina siempre estuvo marcada por la violencia, desde que la historia recuerda hasta nuestros días. Violencia en nombre de la tierra, violencia por los que dicen y violencia por los que callan, violencia por el poder y violencia por la impotencia del no poder”. Y más adelante: “Pero de esa violencia también nacieron campesinos, estudiantes y mineros; obreros, músicos y maestros con la sangre caliente, con el puño apretado”.

La segunda página se escucha: *Atajo y Camino* es el primero de los diez temas que hacen a la música de este *Manual* publicado en abril de 2012 mediante los dones de la autogestión y la independencia. Craneado en un búnker -que es al mismo tiempo una casa, una sala de ensayo y un centro de operaciones- del Oeste, entre Ciudadela y Ramos Mejía, este grupo de músicos se propuso crear una obra conceptual que narre las violencias que nos atraviesan y que configuran parte del ma-

pa latinoamericano. El disco fue grabado en los ya míticos estudios Del Cielito en Parque Leloir durante los meses finales del 2011 y su encuadernación está hecha minuciosamente a mano.

Identidad

“ La idea era abarcar algún ritmo musical de estas tierras, no hacerlo purista, llevarlo a nuestra identidad, poner una letra que tenga que ver con ese tipo de violencias, necesarias, innecesarias, psicológicas, físicas, y aparte que tenga un texto alusivo de un referente social que a nosotros nos parezca importante para que hable sobre cada canción”, son las palabras que encuentra Marcos Rodríguez (voz y guitarras en Sonora Insurgente) para explicar cómo se le ocurrió al grupo contactar a la gente de *La Patria de las Moscas*, un programa que se emite por la Radio Fribuay, de Ramos Mejía, con la intención de unir su obra musical a una tarea periodística y así darle más potencia al mensaje. El resultado es que al disco de Sonora Insurgente lo acompañan textos de algunos notables como Osvaldo Bayer, Adolfo Pérez Esquivel y Nora Cortiñas. También se suman a la propuesta las voces de Pablo Pimentel, Vanesa Orieta (hermana de Luciano Arruga, un chico desaparecido por la policía de Lomas del Mirador a principios del 2009) y Deolinda Huarini Sumaj Naui, integrante del MOCASE. Esos textos fueron extraídos de entrevistas realizadas con cuidado por los miembros de *La Patria de las Moscas* y van en paralelo con cada canción en relación a su título.

Por ejemplo, el tema *Fe y religión* lo acompaña un pensamiento de Osvaldo Bayer, que empieza así: “La única fe y religión tiene que ser el ser humano. Es decir, el luchar por un mundo sin violencias, terminar de una vez con las armas, con las guerras, con los terribles bombarderos, con las fronteras que dividen a los pue-

blos, y enseñar la igualdad, la igualdad en libertad. Todo tiene derecho a la vida” para terminar diciendo que “el único ciudadano que vale, esto debería estar en la Constitución del Mundo, es el hombre de la mano abierta, es el hombre que es feliz porque los demás son felices”.

Valor agregado

Sonora Insurgente está compuesta por una larga lista de músicos egresados del conservatorio Leopoldo Marechal de Ramos Mejía. Son: Aypo Rodríguez (charango, cuatro venezolano, entre otros), Yeti Mastrolía (trompeta, voces, coros), Marcelo Alonso (bajo y coros), Hernán Hueza (trombón y coros), Leo Gagliardi (congas, cajón peruano, largo etcétera), Mariano Zani (teclados y acordeón), Ariel Ocampo (batería), Ariel Casagrande (timbales y accesorios) y Marcos Rodríguez, el cantante y guitarrista antes mencionado que entiende que *El Manual de la Violencia* no se trata sólo de un disco o de un libro, sino de una propuesta: que la expresión cultural pueda llevar en su código genético sus buenas dosis de rebeldía y de denuncia, y que a su vez esa tarea no le quite el foco a la posibilidad de acompañar una intención primitiva: la fiesta. Es Hernán Hueza el que aclara algunos puntos finales sobre la obra: “Queríamos también darle un valor agregado, por eso es que nace una obra conceptual. Un disco que tenga un contenido musical, pero que le de espacio a otras cosas que nosotros pensamos que están copadas y queremos que se difundan. Como que tenga textos y un arte que mediante las imágenes compartan parte de la violencia de ese manual. Ahí se abrió un poco más el abanico: sumar referentes, dibujantes, o incluso sumar músicos invitados para tocar y gente que tenga que ver con eso, entonces el abanico se hace más comunitario y más social, y eso tiene que ver con el disco”.

COOPERATIVA DE TRABAJO
PATRIA GRANDE Ltda.



Descartables Paraná

TELEFONO: 4711-6554
DEPOSITO: 4711-0719

E-MAIL:
SGPOLIETILENO@YAHOO.COM.AR

VENTA y DISTRIBUCION DE
ARTICULOS DE EMBALAJE –
PAPELERA – ART. DE LIBRERÍA
MAYORISTAS Y MINORISTAS
INTERIOR DEL PAIS

Parana 2504 – Olivos – Bs. As.

OTRO MUNDO ES POSIBLE

¿Con quién querés compartir tu mesa?

Te proponemos que hagas pasar a tu casa el trabajo de campesinas y campesinos, de los trabajadores de fábricas recuperadas, el de propuestas de autogestión cooperativa.

Pasamos por todos los barrios, cada mes, llevando los productos de la solidaridad para el consumo familiar: vinos, salsa de tomate, miel, dulces, yerba, quesos, aceites, fideos y más de 100 productos.

Puente del Sur 4450-7730
puente_delsur@yahoo.com.ar
www.puentedelsurcoop.com.ar

Universidad de la Concha



Mu. Punto de Encuentro
Hipólito Yrigoyen 1440
Inscripción: infolavaca@yahoo.com.ar



<http://sonorainsurgente.com.ar/>
<http://www.facebook.com/sonorainsurgente>



Con el arte en el cuerpo

TINTA LIBRE. HISTORIAS GRABADAS EN LA PIEL

Una experiencia colectiva entre mujeres privadas de su libertad y once fotógrafos de Rosario que posaron su mirada en los tatuajes de las chicas presas. ¿Qué dicen esas marcas? La pregunta inicia este libro en el que fotos y textos dialogan.

Una foto entre tantas. Un patio enrejado. ¿Un patio? Mejor dicho, una jaula. En ese minúsculo lugar al aire libre, las mujeres presas toman mate y cuelgan su ropa a secar, mientras respiran algo del aire que alivia el encierro. Cielo y sol se fragmentan en la cuadrícula del techo de rejas.

En otra foto, el negro de fondo deja entrever, en lo alto, un ínfimo rayo de luz colándose entre los barrotes de una ventanita. En un rincón asoma el cuerpo de una mujer que mira a la pared con su espalda desnuda. En el hombro izquierdo se destaca el trazo borroso de una cruz.

Estas imágenes integran un conjunto de fotografías que hacen zoom en las marcas que las mujeres llevan como banderas en su piel; tatuajes hechos en la cárcel, con biromes, con agujas, con clips, con lo que sea.

¿Qué dicen esas marcas? La pregunta dispara un proyecto: *Tinta libre. Historias grabadas en la piel*. Surge en el año 2010 por iniciativa del Colectivo Las Juanas, hoy conformadas en Mumalá, Mujeres de la Matria Latinoamericana, un espacio que se propone, dentro de la Unidad Penitenciaria de Mujeres N° 5 de Rosario, generar acercamientos, intercambios y “un momento donde poder soñar y apropiarse de derechos”.

Así nace *Tinta libre*, una experiencia colectiva, un libro de fotografías y textos que intenta echar luz sobre la oscuridad de una cárcel poblada por mujeres jóvenes y pobres, por historias de vida marcadas, en su mayoría, por la violencia sexual.

En este penal de poca luz y pasillos flacos atestados de humedad, el flash de la cámara muestra a contraluz la marca de un amor y un dolor; **la piel entintada con el afecto que la cárcel aleja, lo que permanece latente en el cuerpo como trazos de la vida y lo que lo expone en el “afuera”. Sentires, que entre pena y silencio, expresan libertad.**

Mumalá convocó al reportero gráfico Héctor Río quien, a su vez, invitó a participar a once fotógrafos/as rosarinos/as. Al principio, el encuentro con las chicas fue a través de las palabras y el mate. Luego de un año, el diálogo se hizo imagen: una parte del cuerpo tatuado, o un rincón de la cárcel, donde ellas posan casi siempre entre sombras.



Hacer foco

Arte y, sobre todo, sensibilidad. Cada foto y la mirada de cada fotógrafo es un testimonio de lo que dentro de la prisión se resiste a ser patrimonio del sistema penal. Los tatuajes vociferan lo que las mujeres guardan como propio en el contexto del encierro: su cuerpo, su intimidad.

“En ese contexto, las mujeres diseñan en su piel los nombres de las personas amadas, imágenes de fe, de pasión, de dolor, diciendo casi a gritos que más allá de órdenes, rejas y horarios son dueñas de sus propios cuerpos. Que nadie puede apropiarse de ellos, que allí pueden decir lo que quieren, cuando quieren. Que pueden ser visibles y únicas”, escribe, a modo de prólogo, Gabriela Sosa, coordinadora del proyecto.

manifestando el deseo de libertad”, expresa Gabriela Ahumada, integrante de Mumalá, antes de presentar el libro junto a sus protagonistas.

Cartografías de la piel

“Sergio”. “Chicho”. “Emi te amo, te amé y te amaré”. La cara de Emi. La palabra “madre” y “papá”. “Jesús”. “Nob”. Una flor escondida tras el bretel rojo del corpiño, y otra mucho más intensa que recubre el empeine de un pie. Los cinco puntos tumberos en el hueco de la mano. Dos tetas y en cada una, un nombre tatuado.

Analia Aucía, docente de la Universidad Nacional de Rosario, analiza: “Las marcas del tatuaje en prisión rompen con la estética impuestas por las actuales técnicas de belleza basadas en un modelo femenino artificial. Los cuerpos de las presas resisten, aun sin saberlo, a esa cada vez mayor sofisticación de los dispositivos de belleza femenina”. Todas o casi todas las chicas detenidas llevan un tatuaje, la tinta libre que genera “otra estética”, describe Aucía. **“Quizá la estética de una pequeña libertad de elegir en prisión, la estética de la palabra dibujada en un papel de carnadura humana”.**

La antropóloga Eugenia Ruiz Bri también participa de *Tinta libre*. Su análisis no es antropológico sino vivencial. “Vine a conocerlas y luego me quedé a formar parte del grupo. Me impactó algo tan terrible como la idea de tener que reinventar el mañana cuando el mañana va a ser igual al hoy y al día de ayer. Como si el tiempo se detuviera. Ese es el éxito de la prisión: borrar la noción del tiempo”. A su vez, remarca la “resistencia” de las mujeres presas. “Las pilas que tienen”, dice. Y escribe: “Bullangueras, abiertas, reflexivas, alegres, risueñas, graves, resignadas, tristes, desesperadas. No se malinterprete ni caigamos en lugares comunes, estos estados primero dan cuenta de que en el afuera y en el adentro pasan las mismas cosas como humanidad, ¿no? Sólo que en el adentro, para que esas cosas pasen, hay que tener una primera decisión que es haber aprendido a resistir”.

El detalle de la foto en un lugar donde se prohíben los espejos, y un plano general de lo que es la prisión en Argentina. “Hay un momento en el que uno se puede reír. No importa la pena”. Rejas y vida. Posar para la cámara, jugar con ella. El cuerpo: un lugar que les pertenece y las libera. Dice Gaby Sosa: “*Tinta libre* es un libro de arte que hace una crítica a las condiciones en las que viven las mujeres en el encierro. Para Mumalá el arte es una herramienta política”. El libro también intenta aportar a la inclusión de la perspectiva de género en las políticas penitenciarias.

Marcas que se ven y otras invisibles, “de sangre y dolor”, como dice Ana, privada de su libertad. “Si supieran que también tengo marcas en mi alma, pero sobre todo, muy adentro mío”, confiesa en su poema que, entre todas las fotos, es su propia voz.

“El libro también **tiene un análisis teórico y cuenta el porqué de las marcas en el cuerpo. En una situación de encierro, las ausencias y la soledad marcan mucho a las mujeres. En su cuerpo, único territorio propio que les queda, ellas pueden expresarse y tener una estrecha relación con sus ausencias,**



***Tinta libre. Historias grabadas en la piel* reúne las fotografías de Silvina Salinas, Paulina Scheitlin, Matías Sarlo, Francisco Guillén, Andrés Macera, Gabriela Muzzio, Héctor Río, Celina Mutti Lovera, Sebastián Suárez Mecía y Mónica Fessel.**

COMEDU

CONGRESO DE COMUNICACIÓN/ EDUCACIÓN
Desafíos en tiempos de restitución de lo público

13 y 14 de septiembre de 2012

Diagonal 113 N° 291 | La Plata | Buenos Aires

www.perio.unlp.edu.ar/congresos
comedu@perio.unlp.edu.ar

Facultad de Periodismo y Comunicación Social
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

en Jepe´a están esas marcas de yerba mate que no conoces... pero cuando vas a Misiones es lo primero que traes.

www.jepea.com.ar
info@jepea.com.ar
011-4958-0679

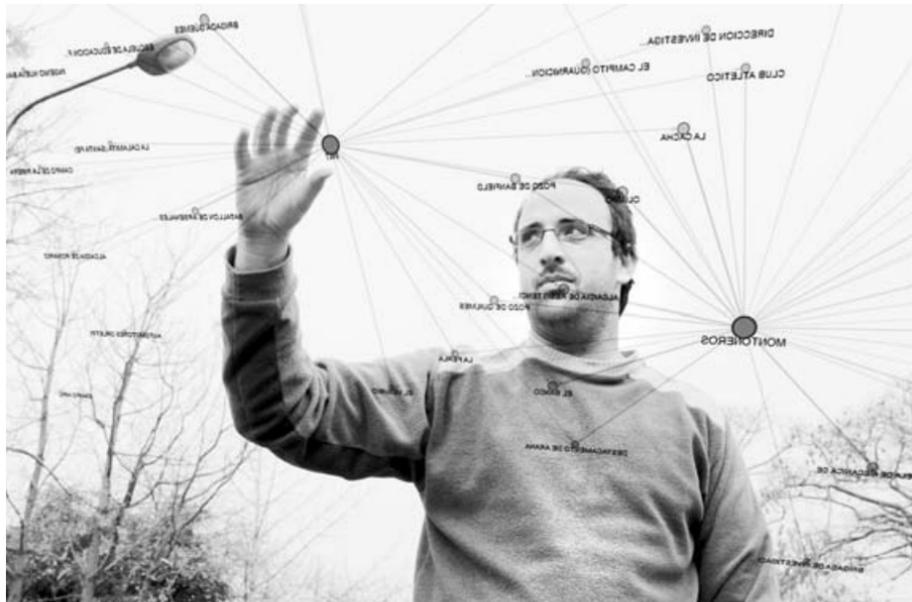
jepe'a



Haceme hack

HACKS HACKERS

El futuro del periodismo se conjuga al ritmo de la tecnología, pero en clave hacker: compartir información.



HERNÁN CARDINALE

Que un blog llegue a más lectores que un diario o que una cuenta personal de Twitter tenga más repercusión mediática que una primicia radial es una realidad cotidiana que silenciosamente confirma una muerte anunciada. Llamémosla el fin del periodismo: dicho como provocación y como punto de partida. Las razones son muchas y de diferente índole, la que nos concierne ahora es posiblemente la más técnica: cómo Internet puso en crisis el paradigma según el cual un grupo reducido tiene la exclusividad de producir información y el resto solamente la recibe. El panorama es inédito y la posibilidad de explorar nuevas plataformas y formatos resulta un desafío interesante. Hacks Hackers surge de esa necesidad: reinventar el periodismo a partir de nuevas herramientas. Es el entusiasmo y no la piedad, entonces, lo que los llevó a formular un slogan que sintetice esa búsqueda: "El periodismo no se colgó, solamente está cambiando su sistema operativo".

"Había un mundo desde mediados de 2006 ó 2007 que venía diciendo que el periodismo tenía que cambiar, que había otras cosas para hacer y otras plataformas para desarrollar, entonces era necesario

acercarse al mundo tecnológico. En Estados Unidos un grupo de personas creó una organización, que ahora ya existe en varios países, con la intención de juntar periodistas y hackers", cuenta Mariano Blejman, hacker y periodista, y uno de los fundadores del capítulo Hacks Hackers de Buenos Aires, que ya es el quinto con mayor número de miembros en el mundo. "Hack quiere decir recortar, que es lo que hacen los periodistas, recortar la realidad, y hacker está asociado al tema de la programación. Si bien tiene un aspecto negativo y está criminalizado, en el mundo de la computación el hackeo tiene que ver con en análisis, estudio y desarrollo de software".

Hecha la aclaración, vuelvo a aclarar: un hacker no es un delincuente cibernético dedicado a violar la privacidad de otros usuarios por diversión, sino un especialista y aficionado de la informática. Para el hacker trabajar no es una ocupación sino una pasión, y ese trabajo está atravesado por una serie de principios que hacen de la ética hacker (nética) una ética académica: el conocimiento debe ser público, el saber es una construcción comunitaria y lo que motiva la acción no es el dinero sino el aprendizaje. Será por eso que en Hacks

Hackers suele ocurrir un fenómeno extraño: la gente se junta a hacer cosas. Ellos lo llaman hackatones, maratones de hackeo.

Mariano: "No tenemos una estructura: nos juntamos y hacemos algo. No hacemos charlas ni nada de eso, nosotros desarrollamos productos. Apostamos a hacer jornadas de trabajo de manera colaborativa y lo orientamos a crear productos con licencias de software libre. Nadie gana plata con esto, no lo hacemos por eso. Lo que sí tenemos son sponsors para financiar las actividades y traer gente de afuera". Mariano interrumpe la charla, mira su computadora y tecléa. Nos quedamos en silencio unos segundos y no puedo evitar la sensación de estar molestando. Por suerte vuelve a conectar y retoma: "Nuestra ideología es la acción. Yo vengo del software libre y la mayoría de los integrantes de Hacks Hackers de Buenos Aires también, entonces le dimos ese carácter acá. Pero la idea es abrirnos para que cualquiera pueda venir, y no hace falta que tengas un conocimiento previo. Justamente la idea es que no sepas nada y te vayas sabiendo algo. Un periodista viene con una idea, entonces se junta con un programador que a su vez participa de ese proyecto y desarrollan un producto. Todo lo que tenga que ver con la intersección de nuevas maneras de contar historias con datos y nuevas herramientas para contar lo que está pasando, entra en este mundo".

Pasado & Futuro

En el año de vida que lleva esta experiencia, que más que una organización sin fines de lucro o un grupo de aficionados es un espacio concreto de creación, ya se dieron a luz una serie de proyectos surgidos y desarrollados durante las famosas hackatones. Por el momento, el trabajo de Hacks Hackers parece perfilarse como una investigación de nuestro pasado a partir de las herramientas del futuro. Entre los proyectos más importantes se encuentran Malvinas 30, que es la reconstrucción de la historia de las Malvinas en tiempo real; una plataforma de visualizaciones (líneas de tiempo y mapas) sobre el caso de Marita Verón y un trabajo que analiza la evolución de las representaciones parlamentarias a lo largo

del tiempo. Pero probablemente el proyecto más ambicioso de Hacks Hackers es Mapa76, un software de investigación creado para el análisis semántico de datos sobre la última dictadura militar.

Cartografías

Mariano, impulsor de Mapa76, explica: "Hay noventa y pico de juicios en el país produciendo contenidos todos los días. Todo eso es una cantidad de información impresionante, que no hay manera de procesarla y analizarla. Lo que pensamos fue cómo hacer un sistema que pueda analizar esa información y empezamos a jugar con la extracción automática de datos. Es decir: vos entrás a la página, subís un documento, el sistema lo interpreta y detecta todos los nombres, lugares, organizaciones, centros clandestinos, etc. y vos los vas relacionando de alguna manera. La idea que estamos desarrollando es para que el sistema haga esas relaciones automáticamente. Mapa76 es una herramienta de investigación periodística, su ventaja es que trabajás sobre información que no está estructurada para estructurarla. Antes tenías que desglosar todos los documentos a mano, así fue como se hizo la base de datos del Archivo Nacional de la Memoria. El tema es que cuando tenés cientos de documentos es muy difícil clasificar toda esa información". Ya hay un primer resultado, producto de la investigación sobre las relaciones entre los centros clandestinos de detención y las organizaciones políticas, tomando como referencia los casos de Montoneros y el PRT. Mariano me muestra un mapa generado por el sistema en el que se pueden reconstruir los caminos recorridos por los desaparecidos desde el día de su detención. La conclusión es que determinados centros clandestinos operaban exclusivamente con Montoneros y otros lo hacían solamente con miembros del PRT, mientras que unos pocos tenían secuestradas a personas de ambas organizaciones. De este modo, Mapa76 permite relacionar información aislada a partir de fechas, filiación política, edad, región geográfica para reconstruir casos concretos y desentrañar el modus operandi de la dictadura.

Mariano deja la computadora y se rasca la cabeza. Le pregunto por el futuro de los medios y me responde con una especulación: "El problema principal es cómo hacer un periodismo con valor agregado. Hoy el periodismo tiene mucha competencia con las redes sociales, los blogs y todo eso, cualquiera puede hacer su nota o copiar la tuya, y me parece perfecto. Pero entonces tenemos que pensar cómo hacer algo que otro no pueda hacer o que genere algo que los demás no tienen, para aprovechar todo este potencial que es realmente estimulante y volver a tener un lugar de privilegio, un valor".



www.meetup.com/HacksHackersBA
Del 30 de agosto al 1º de octubre, en el Konex, talleres a cargo de especialistas de *The Guardian*, *The New York Times*, *Mozilla* y *Google*, entre otros. El lema: "Vengan a construir el futuro de los medios".

Agenda de visitas internacionales 2012



UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN MARTÍN



LA POTENCIA DEL TALENTO

Del 9 al 13 de agosto

Visita del sociólogo **Jean-Luis Fabiani** (Francia).

- Conferencia: *Qué es un filósofo francés contemporáneo.*
- Seminario sobre la organización no disciplinaria de los saberes.

Invitado de l'Ecole des Hautes Études en Sciences Sociales, EHESS. Las actividades se organizan en conjunto con la Escuela de Humanidades.

Del 8 al 15 de septiembre

Visita del filósofo **Vincent Descombes** (Francia).

- Seminario: *El poder instituyente.*

Invitado de l'Ecole des Hautes Études en Sciences Sociales, EHESS. Las actividades se organizan en conjunto con la Escuela de Humanidades.

Del 21 al 23 de agosto

Visita del filósofo e historiador **Jesús Moreno Sanz** (España).

- Seminario: *Filósofos, poetas y místicas. Concordancia entre Edith Stein, María Zambrano, Simone Weil y Hannah Arendt.*
- Presentación del volumen III de las obras completas de la filósofa María Zambrano.

Organiza: *Lectura Mundi*.

Del 5 al 9 de noviembre

Visita de los filósofos **Judith Revel** (Francia) y **Toni Negri** (Italia).

- Seminario: *Historia, historicidad e historicismo*
- Discusión pública: *Lecturas del mundo: ¿qué significa hacer política en la crisis?*

Organiza: *Lectura Mundi*.

Del 15 al 20 de octubre

Visita del filósofo **Jacques Rancière**, (Francia).

- Entrega del título Doctor Honoris Causa.
- Diálogo público: *El porvenir de las universidades.*
- Clase magistral: *La democracia hoy.*
- Conferencia pública: *La subversión estética.*
- Coloquio con el "Círculo de Estudio Jacques Rancière" de *Lectura Mundi*.
- Actividad pública con la Editorial Tinta Limón, sobre *La noche de los proletarios.*

Además

Visita del sociólogo **Robert Castel** (Francia).

Del 16 al 18 de octubre.

Organiza: *Lectura Mundi*.

Visita del filósofo **Pekka Himanen** (Finlandia).

21 de noviembre.

- *La ética del hacker y el espíritu de la era de la información.*

Organiza: *Cátedra Globalización y Democracia de la Universidad Diego Portales (Chile) y UNSAM.*

Visita de politólogo **Gianni Vattimo** (Italia).

6 de diciembre.

Organiza: *Cátedra Globalización y Democracia de la Universidad Diego Portales (Chile) y UNSAM.*



BuRbUjA LaTiNa
Colectivo de Trabajo

Desde la autogestión producimos y comercializamos artículos de limpieza.

Precios especiales para organizaciones sociales.

Envíos sin cargo.

Tel.: 4901-2385

Correo: burbujalatina@yahoo.com.ar



JULIETA COLOMER

El ojo mágico

JULIÁN D'ANGIOLILLO

Un artista visual que cuenta historias a partir de espacios, para politizarlos: de La Salada a Tecnópolis.

Pocos saben que en Tecnópolis, en el sector dedicado al simpático Zamba de Paka-Paka, debajo de una gran elevación que se supone son Los Andes, allí donde en la cima posa un San Martín triunfante y altanero que centenares de niños aplauden semana a semana, lo que se esconde es una montaña de chatarra. Cuidado: no estoy haciendo una metáfora vulgar sobre lo que pienso de la gran feria futurista, sino mencionando lo que antes de ser cubierto por Los Andes fue una de las atracciones principales de Antrópolis, el parque temático a base de basura, residuos y escombros que montó Julián D'Angiolillo con un lema no muy optimista: "Futurología no se puede hacer, recalculando".

En Antrópolis uno podía caminar entre la podredumbre y contemplar las instalaciones de desechos, mientras en los altoparlantes sonaban textos históricos que vociferaban sobre el día de mañana como un porvenir glorioso. El paisaje industrial y apocalíptico también se mezclaba con jardines y parques que Julián define como medio militares, afrancesados y maricones, pero lo más surrealista llegó por una inquietud del ministro Parrilli: no entendió la obra y le propuso hacer una serie de eventos dentro del parque, por lo menos para justificar la existencia de ese basural sutilmente articulado. Julián llevó entonces al Batallón 601, que desfiló por todo

Antrópolis al ritmo del bombo y la trompeta. El delirio fellinesco fue posiblemente lo más simbólico que hubo en la feria del futuro.

La universidad del Parque

Julián es un artista y un pibe de barrio, de esa generación que nació durante la dictadura y creció en pleno menemismo, que estudió Bellas Artes y dramaturgia, pero no duda en asumir que su verdadera universidad fue el Parque Rivadavia. De allí surge su primer y único libro, *La desplaza, una biogeografía del parque que va desde las visitas de Sarmiento cuando todavía era la ostentosa quinta de la familia Lezica, hasta el recital en homenaje a Walter Bulacio, durante el cual un grupo de skinheads mató a patadas a un punk; con escraches exclusivos al famoso Gordo que fue guardaespaldas de Massera y ahora tiene algunos puestos en la feria*, llegando al momento clave que motivó a Julián a escribir el libro: el enrejado del parque. Cuenta Julián: "En diciembre de 2001 los vecinos ocuparon el parque. El vallado fue la excusa para sacarlos. Estuvo un tiempo cerrado, entonces me metí a la noche y saqué fotos. Lo que vi fue el parque en ruinas, montañas de escombros y cemento removido. Yo sentía que era un lugar fuera del tiempo y, a su vez, era el parque de mi infancia. Lo cierto es que desde

que lo enrejaron hubo un cambio grosso, no solo en el parque sino en cómo se concebía la ciudad: empezó a estar todo enrejado". Julián sintió que algo de su juventud se había perdido, por eso hizo una performance en una fábrica abandonada en la que reconstruía el parque y donde la gente se juntaba a la noche a revivir eso que ya no se podía hacer por culpa de las rejas.

Pirata

El parque fue también el origen de lo que él reconoce como su obsesión por la piratería. Allí está el germen de su primer largometraje, *Hacerme feriante*, un documental sobre la feria de La Salada. Es algo raro, que no se suele ver frecuentemente: Julián entendió que documentar no es poner gente a hablar frente a la cámara, sino registrar el funcionamiento de la feria, sobre todo a partir del circuito de la mercadería y las asambleas de los feriantes. Julián reniega de las etiquetas que enmarcan la película en lo "observacional" o lo "contemplativo", porque trabajó sobre la construcción de un relato más allá del mero registro. El documental se sostiene a partir de una propuesta multimediática, con material de archivo, cámaras de seguridad, imágenes de Internet, incluso algunas tomadas por un celular. También hay una búsqueda de puntos de vista que Julián define como no humanos. Metió la cámara en los carros de los feriantes, también sobre la máquina de cortar tela en uno de los talleres textiles, se subió a los techos de la feria, y su mayor riesgo fue filmar en una canoa desde el Riachuelo. Las imágenes de *Hacerme feriante* se perciben desde lo sensorial: sentimos que todo lo estamos viendo por primera vez.

Hay en la obra de Julián una fascinación por los espacios más que por las personas. Entendió que las paredes hablan, dicho no como una apología de la paranoia sino como aquello que hace a la historia de un lugar, y comprendió que una ruina o un desecho, más allá de ser signo de la moderni-

dad basura, es siempre algo poético, porque su presencia evoca mucho más de lo que se ve. "Antes de la imprenta había una escuela que se dedicaba al arte de la memoria, que estaba a cargo de los jardineros. Construían un espacio ficcional, por ejemplo un edificio, y en cada uno de los espacios se encontraba una parte de lo que tenías que memorizar. Los tipos para reconstruir los textos creaban espacios reales. Esa relación entre los espacios, la memoria y el recuerdo me interesa mucho. Pareciera que ya no tenemos la obligación de recordar, cada vez nos exigen menos que recordemos".

La semana del estreno de *Hacerme feriante* en el Malba Julián se sintió incómodo. Le parecía poco ética esa actitud de ir a filmar a Lomas de Zamora, irse, no volver y mostrar su película a un público que nada tenía que ver con ese mundo que tanto lo había fascinado. Julián decidió entonces estrenar la película en los pasillos de La Salada, habló con DJ Vampiro, un pibe boliviano que aparece en el documental haciendo dvd truchos, le encargó unas cuantas copias de la película y, rindiéndole homenaje al título, se fue a venderlas a la feria, por cinco pesos cada una. El estreno fue muy bien recibido, se vendieron todas las películas y en la feria hicieron una versión pirata que viene en un dvd de 19 horas de duración, junto a otros estrenos de Hollywood. Tiempo después *Hacerme feriante* ganaría premios en los festivales más importantes del mundo. Pero solo cuando la gente de la feria le dijo que se sentía identificada, Julián durmió tranquilo, porque supo que su trabajo ya era todo un éxito.



www.elnuevomunicipio.com.ar es el espacio de Julián en la web. *Hacerme feriante* se puede ver online en www.comunidadzoom.com



No se puede pensar al rock sin tener en cuenta sus aspectos visuales, aún corriendo el riesgo de condenar a la música a un segundo plano.

www.revistadale.com.ar

DALE
Una revista para leer sobre rock

El maestro ignorante



MARIANO LUCANO

Fortunato Ramos es un maestro. No parece gran cosa en la Argentina devaluada y nostálgica de glorias pasadas. La nostalgia es ceguera.

El Norte argentino, denominador equivoco si los hay, abruma de colores imprudentes a la vuelta de cada cerro, de cada quebrada, de cada desierto. Grita callado como un Van Gogh, como un Quinquela, con la indiferencia del que sabe que va a seguir estando cuando no estemos más. Exagera la belleza y pone a Dios de rodillas.

Fortunato Ramos es un maestro jubilado de las alturas de Santa Ana, en la incorporea Jujuy. Un caminador perdido entre riachos de piedra y vientos que cortan el aliento. Buscó Fortunato, en la inmensidad, palabras para ofrecer y encontró palabras para escuchar.

Ese Norte argentino, cuya continuidad robusta y deslumbrante desprecia hitos fronterizos y banderas que despiertan pulsiones y miserias, carece de la elegancia aristocrática del Sur coqueto y fino. Está manchado en cada rincón de plástico y bolsas que anuncian la llegada del progreso. Un arribo del que sus legiones de pobres aún no se han enterado.

Fortunato Ramos toca el acordeón a piano y un desmesurado instrumento llamado erque, un larguísimo y fino caño con una especie de cuerno en su punta más lejana, que ronca rústico y poderoso, con la furia de la tristeza profunda.

En ese norte la Historia es larga, es de lejos. Se ausentan la lucha guerrillera en el Monte Tucumano, la Escolita de Famaillá de Bussi, las peleas por el desguace de YPF y su catástrofe social. No puedo saber si nadie quiere hablar de eso o nadie quiere escuchar de eso.

Fortunato Ramos tiene la edad indefini-

da del coya, moreno mestizado en la América de violaciones a perpetuidad, y practica una mirada para adentro.

El camino al Alto Perú está empapado de relatos patrióticos y épicas de identidad desmesura; de idealizaciones y construcciones en torno a los pueblos originarios que siempre son nombrados por Otro, son explicados por Otro, siempre Otro.

Fortunato Ramos ha compartido escenarios y recogido la admiración de Divididos, Jaime Torres, Tomás Lipán. Ha escrito libros y poemas y nunca, nunca ha dejado de amar a su Humahuaca.

Voces y humores de los norteros nacidos y trasplantados revelan y desnudan internas que aparecen una y otra vez, repiquetean festivamente y a veces (demasiadas), se tornan ominosas y fascistas. Tucumanos, salteños, santiagueños, jujeños, todos tienen algo que decirse, salado, ingenioso, divertido, pero siempre límite, sinuosamente límite con la exclusión, con el venteo de las ideas acerca de lo que les vienen a sacar porque unos usan los hospitales de otros, o las universidades de otros o, simplemente, la tranquilidad de otros.

Familiar, muy familiar.

Fortunato Ramos, acompañado por un grupo de muchachitos muy jóvenes, ofrece en un restaurante para turistas y en Humahuaca, un corto número de música y recitado. Fortunato Ramos cubre su cuerpo con un poncho que no impide ver que su immaculada camisa azul tiene el cuello gastado hasta la decoloración y su manga izquierda algún agujero indómito.

En los relatos de guías (y anexos a guía) aparecen cultivos, geografía, historia, comidas, música. En esos relatos, los Señores Feudales, propietarios de vidas y destinos, sólo son impulsores de un inconstable de-

sarrollo, gestores de alguna heroica y visionaria obra pública, promotores de iniciativas de bienestar imposible de verificar, habitantes del catastro y la nominación toponímica.

Nada nuevo, nada distinto.

Nada.

Fortunato Ramos recita sus poemas *Yo nunca fui niño* y *No te rías de un coya* en medio de la confusión entre gritar y estar alegre, en el ruido de platos y órdenes de guías que indican los tiempos de la felicidad.

Fortunato Ramos recita sereno, hama-cando las palabras, sus dos poemas desgarradores. En el medio, gente que vocifera como si estuviese sola en el mundo, gente que no quiere, no sabe o no puede escuchar a Fortunato Ramos desparramando palabras sobre los que habitan un mundo de silencios.

A veces pienso que ametrallar a mansalva no es necesariamente un crimen. Dependiendo del contexto, ¿no?

En el paisaje urbano nortero, invadido hasta el hartazgo por iglesias e imágenes sacras, donde la barbarie cristiana y española ha devenido en objeto de culto y promoción of course, por cada calle, por cada rincón de una geografía que abruma, están los héroes que recita Fortunato, callados, de mirada fugaz, de sonrisas escasas, de desinterés fantasmal por esa gente exótica que viene, que consume tonterías dejando alguna moneda, que corre y corre, a pesar de que la altura los asfixia.

Ellos se pierden en los laberintos de las ciudades o en la inmensidad de las abras, con toda la pobreza en sus espaldas dobladas y quebradas. No tienen el prestigio del gaucho asesinado por la oligarquía de la Pampa Húmeda ni los cantares de 200 años de resistencia de los kilmes. Andan por ahí, sin ser vistos, cantados por un maestro puneño.

¿A quién le importa?

¿Por qué Fortunato Ramos, maestro en una escuela perdida a más de 3.000 metros de altura, músico y escritor, guionista de *La Deuda Interna*, en medio de una horda desahorada solo preocupada por comer, recita una palabra que no se escucha?

¿Es una elección o es una necesidad?

¿Es la reiteración y confirmación de la sordera de los nuevos conquistadores o se burla de nosotros?

Ojalá.

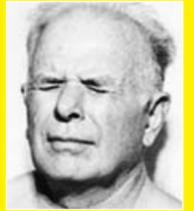
Fortunato Ramos se me escapa, huye de la posibilidad de mi pregunta a un paso tenso que no es el de las alturas y me quedo con las manos vacías, en el medio de una callecita dolorosa de la lejana Humahuaca.

El burrito de la Puna no es Platero, dice Fortunato en otro escrito.

Ni la Quebrada es sólo paisaje.

Ni yo soy el mismo.

¿Y Julio López?



lavaca es una cooperativa de trabajo creada en 2001. Editamos una página de Internet que todas las semanas difunde noticias bajo el lema anticopy-right. Mensualmente profundizamos estos temas en *MU*.

La presente edición de nuestro periódico *MU* sumó el esfuerzo de:

Redacción: Claudia Acuña, Sergio Ciancaglini, Mariana Collante, Romina Dalfonso, María del Carmen Varela, Carlos Melone, Franco Ciancaglini, Bruno Ciancaglini, Franco Danussi, Luis Zarranz, Lucas Pedulla, Darío Aranda, Pablo Marchetti y La Garganta Poderosa.

Fotografía: Julieta Colomer, Lina Etche-suri e Imagen Insurrecta.

Diseño: másSustancia

Corrección: Graciela Daleo

Ilustración: El Niño Rodríguez, Mariano Lucano y Veroka Velásquez.

Editor online: Diego Gassi

Impresión: Cooperativa de Trabajo

Gráfica Patricios. Av. Patricios 1941

Distribución en Capital:

Vaccaro Sánchez

Moreno 794 92, Capital

Tel/Fax: (011) 4342-4031/32

Distribuidora en Interior

Bertran S. A. C.

Vélez Sarfield 1950, Capital

MU es una publicación de la Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda.

Hipólito Yrigoyen 1440

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

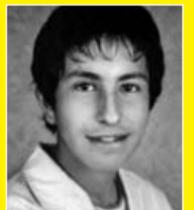
Teléfono 4381-5269.

Editora responsable:

Claudia Adelina Acuña

www.lavaca.org

¿Y Luciano?



SUSCRIBITE A MU

Seis ediciones por tres datos y \$ 58

1. Nombre.

2. Email.

3. En qué dirección querés recibir el periódico.

Enviá estos datos a infolavaca@yahoo.com.ar
más info en www.lavaca.org



Argentina originaria.
Genocidios, saqueos y resistencias
Darío Aranda



Política & Miseria
Raúl Zibechi

MU. Punto de Encuentro. Hipólito Yrigoyen 1440. Más info: en www.lavaca.org

ISSN: 1850-6305

